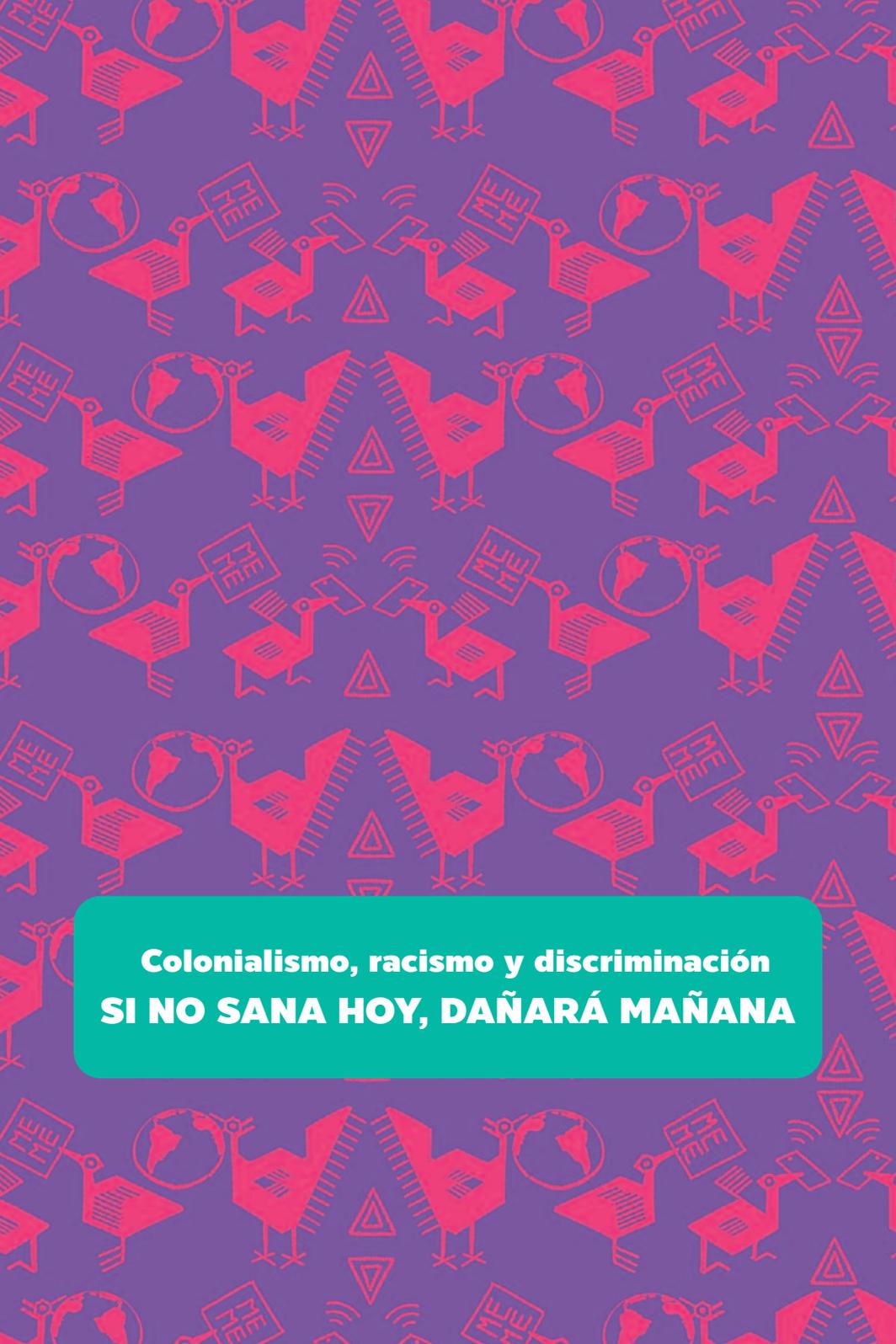


ATRÉVETE ROMPE

LA HERENCIA COLONIAL





**Colonialismo, racismo y discriminación
SI NO SANA HOY, DAÑARÁ MAÑANA**

INTEGRANTES

DE LA 5TA GENERACIÓN DEL PROCESO IAP

Alejandra Huarachi Lanza
Miembro del Colectivo ROMA

Alex Sandro Seña Cardenas
Miembro de la Organización Tú decides

Andrés Raúl Hinojosa La Madrid
Miembro del Proyecto CERPI IPTK

Antonela Jhuly Maygua Farfan
Miembro del Colectivo EduActivista

Ariana Fernanda Nuñez Arroyo
Miembro de la Organización Tú decides

Arleth Esmeralda Porco Figueroa
Independiente

Avril Maddy Ibarra Callahuara
Independiente

Bryan Fernández Lupa
Independiente

Cecilia Belen Carmona Torres
Miembro Organización L.B Sayariy

Cesar Peñaranda Samudio
Miembro del Grupo Parkour

Claudia Sagarsaso Céspedes
Miembro de la Organización Plataforma Boliviana AJ DDSS y DRR

Daniel Requelme Caceres
Miembro de la Organización Red Mundial de Jóvenes Políticos Chuquisaca

Erick Cutipa Anachuri
Independiente

Ingrid Aracely Garcia Felix
Independiente

Jessee Alejandro Cruz Calvo
Miembro de la COALIBOL LGBTQ

Jhamil Pascual Laime Colque
Miembro de la Organización Red de masculinidades activas de Bolivia

Jose Antonio Ibañez Sanchez
Independiente

Karen Fabiana Mamani Patzi
Independiente

Krisseyda Rita Martínez Flores
Miembro de la Organización L.B. Sayariy

Laura del Pilar Bejarano
Integrante de Carcunda teatro

Luis Fernando Cerón Miranda
Miembro Organización Tú decides

Mariana Guadalupe Balderrama Caballero
Independiente

Marianela Yucra Bernal
Miembro de la Organización Federación Juana Azurduy

Nelba Puma Sandoval
Miembro de la Organización Chaska friend

Nicol Encinas Barrientos
Miembro de la Organización AJMUN

Noelia Flores Espinoza
Miembro del Colectivo EduActivista

Verónica Fernanda Quispe Villafuerte
Voluntaria del Club Plameta Sucre

Zamira Salet Rivera Jimenes
Miembro de la Organización Tú decides



**CENTRO JUANA AZURDUY
PROGRAMA INCIDENCIA CULTURAL**

Investigadores/as: Jóvenes investigadores
5ta. generación 2023

Sistematización: Soledad Domínguez

Edición: Martha Noya Lagunas

Equipo Técnico de investigación

Acción Participativa: Yasiendy Maluenda Sánchez
Taisa Camila Gutiérrez Rivas

Ilustración: Ana Gabriela Huiza Capo

Deposito Legal: 3-1-6780-2023

Impresión: Imprenta "Rayo del Sur"
Sucre - Bolivia

Año: 2024

ÍNDICE

Introducción. Heridas que queremos curar	4
PRIMERA PARTE. UNA MARCA EN NUESTRAS VIDAS	9
1. La colonia sigue aquí	11
2. Esa idea loca del pensamiento colonizado	16
3. Racismo... Se huele en el aire	23
SEGUNDA PARTE. INMERSOS EN UNA SOCIEDAD COLONIZADA	31
4. El racismo cotidiano	32
5. ¿Gente de “campo” versus gente de “ciudad”?	37
6. La raza, la traza y el apellido	46
7. Nuestro lugar en la sociedad	52
8. Háblame de la violencia y la discriminación que sufres	58
TERCERA PARTE. REDES SOCIALES: VENENO Y MIEL	69
9. Bienvenidos al reino de la virtualidad	70
10. En territorios sin ley	74
11. Enormes cantidades de basura	80
12. Actuar para cambiar	83
CONCLUSIONES	90
ESTAS TAREAS NOS PROPONEMOS ENCARAR A PARTIR DE AHORA	93
BIBLIOGRAFÍA	95



INTRODUCCIÓN

ESAS HERIDAS QUE QUEREMOS CURAR

En 2023, los y las jóvenes participantes del proceso de investigación-acción participativa que lleva adelante el Centro Juana Azurduy decidimos hablar de colonialismo y de colonización. Lo hicimos porque queríamos rastrear las fuentes de las que se nutre el racismo y la discriminación que sufrimos y hacemos sufrir en muchos ámbitos de nuestra vida. En fin, nos pusimos a hablar de heridas. Sí, de heridas que afectan cotidianamente a la juventud de Sucre.

“Ay, por favor, ¡basta con esta cantaleta de la colonia y el colonialismo!”. Alguien que nos lea tal vez va a decir esto. Resulta raro, ¿verdad?, que siendo jóvenes nos pongamos a hablar de dolores y martirios que corresponden a tiempos ya pasados, supuestamente superados o al menos olvidados.

Pero... ¡un momento! No son tiempos ni superados ni olvidados si nos afectan a diario, si a diario actualizamos o nos actualizan

otras personas las penas y agresiones que afectaron a nuestros antepasados. Son temas que vuelven y vuelven, una y otra vez, a paralizar nuestras capacidades como personas; a impedir nuestro desarrollo pleno, a generar discriminación, racismo, clasismo y odios; que nos provocan culpas, baja autoestima, vergüenza, traumas diversos; que nos permiten humillar o ser humillados; que nos convierten en víctimas o victimarios; que nos insertan en una sociedad hipócrita que de entrada nos otorga privilegios o nos los quita por el color de nuestra piel y nuestro aspecto físico, por el apellido que llevamos, por la cultura que heredamos, por la forma de hablar, de vestir, de relacionarnos.

Por todo eso, en 2023, las y los jóvenes decidimos hurgar los soportes ideológicos y las estructuras de pensamiento donde se originan todas esas desigualdades e injusticias. Decidimos meter la cabeza en campos filosóficos, sociológicos, psicológicos, históricos y antropológicos para hablar, esta vez, de eso tan intenso y problemático que se llama “colonialismo”.

Y para eso, recurrimos a provocar e incomodar con 13 preguntas que dirigimos a 250 participantes jóvenes –hombres y mujeres de 18 a 24 años–, que participaron en 28 grupos focales organizados para este fin. Desde esos ámbitos, ellos y ellas nos compartieron los pensamientos, testimonios y dudas que son la materia prima de esta investigación.

No creas que fue fácil para las y los participantes abrirse desde su intimidad y sus experiencias personales a un asunto que muchos ni quisieran tocar. Además de que les exigió incómodas reflexiones teóricas e intelectuales, tuvieron que sincerarse en posiciones éticas que a veces son mal vistas pero que existen en la intimidad de cada persona.

Porque pasó que en medio de todo ese proceso salieron cosas que muchos tenían bien guardadas, bien calladas, aparentemente superadas. Sus miedos, sus rencores, sus penas, sus frustraciones, sus odios y resentimientos. Pero también aparecieron la esperanza, el sentido de justicia, la solidaridad, la capacidad crítica y autocrítica para superarse.

¿Qué es eso de co... colon... colonialidad, colonialismo o lo que fuere?

Aquí queremos explicarte el alcance teórico del concepto “colonialidad del poder”, que es una perspectiva filosófica nacida en América Latina¹ y que hemos decidido manejar para el enfoque de esta investigación. Acá van algunas puntualizaciones:

Diferencia entre “colonia” y “colonialidad”

COLONIALISMO

Es el proceso en que los países colonialistas (como España) invaden, saquean, matan, toman el poder y van transformando el territorio colonizado de acuerdo a sus intereses económicos y políticos.

El colonizador asume el poder, la propiedad de las tierras, las riquezas y recursos naturales e incluso la vida de los colonizados.

Si bien han habido distintos procesos de colonización durante toda la historia, el colonialismo europeo iniciado con el “descubrimiento” de América en 1492 es particularmente importante porque fundó la Modernidad, que es el periodo en que se generó las riquezas con las que se desarrolló el sistema capitalista que se ha extendido a todos los países del mundo.

COLONIALIDAD

Una vez independizadas las colonias (es el caso de las repúblicas de América Latina), las relaciones de poder colonial permiten que los criollos (hijos de españoles nacidos en la colonia) y mestizos (hijos entre españoles e indígenas) tomen el poder y continúen agravando la situación de los y las indígenas.

Pero la colonialidad va mucho más allá de prolongar internamente las viejas relaciones coloniales. Instaure nuevas relaciones políticas, sociales, culturales, etc. del sistema capitalista mundial basadas en la supuesta superioridad racial, cultural, natural de unos países sobre otros, de unas culturas sobre otras. La colonialidad, aparte de ser dominación material, es dominación del pensamiento.

¹ Son algunas puntualizaciones extraídas por la filósofa Rita Segato de los planteamientos teóricos de Aníbal Quijano, que intentamos simplificar acá. Para mejores datos hay que ver, sobre todo, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, de Aníbal Quijano (2014) y toda la vasta obra de este importante pensador peruano.

Como es muy difícil simplificar conceptos filosóficos para entregarlos masticados, acá queremos más bien ir por partes. Te lo resumimos en 6 puntos:

- 1** Antes de la llegada de Colón (1492), las categorías “indio”, “negro”, “blanco”, “chino” o lo que fuera no se usaban para establecer diferencias y superioridades étnicas o raciales, ni de este lado del mundo ni desde Europa.
- 2** El colonialismo racializó las diferencias étnicas entre los pueblos. “Racializar” implica dar por sentada una diferencia biológica entre las razas, pero no sólo diferenciarlas, sino poner a unas por encima de otras, valorar a unas más que otras.
- 3** La emergencia material de América dio lugar a una nueva época en la historia, la Modernidad que reconfiguró el mundo conocido hasta entonces. A partir de ese entonces, Europa se erigió como centro del mundo y a los pueblos de “indios”, de “negros”, etc. (América y África principalmente) los constituyeron como pueblos subdesarrollados, pueblos atrasados, pueblos del Tercer Mundo.
- 4** La forma de vivir de los pueblos que antes se encontraban en nuestro continente fue interferida por la violencia, la expoliación, el sometimiento; los saberes, lenguas y formas de comunicación, cosmovisiones, filosofías, valores de solidaridad y reciprocidad, pautas éticas y estéticas, relaciones sociales y políticas fueron intervenidas por la colonia. Algunas formas de vivir persistieron en el tiempo pero readaptándose, reacomodándose o incluso resistiendo al colonialismo.
- 5** Las independencias formales de las repúblicas latinoamericanas no deshicieron la colonialidad sino que la afianzaron, inclusive legal y administrativamente, prolongando el racismo y la exclusión de los pueblos indígenas y afros.

6 Sin el “descubrimiento” de 1492 no se hubiera generado la economía que ahora mismo domina el planeta: el sistema capitalista mundial, al que algunos llaman “globalización” a secas, y que es la globalización del capitalismo.

Ten en cuenta estos conceptos, piensa si es posible escapar de ellos, escapar de la historia que fue y que fundó la época en que vivimos.

Por eso hablamos de heridas, de marcas, de huellas que definen nuestro estar en el mundo; hablamos de diferencias que no es fácil borrar porque ya están medidas en nuestras mentes y en nuestras vidas. Tenemos que asumir también que el colonialismo nos dejó el idioma con el que hoy narramos esa historia, el castellano. Así funciona la colonialidad.

Si sigues leyendo, podrás conocer cuán importante es sacar a la luz este tema. Y tal vez, puedas comprender que a ti, también, estas cosas te pasan.



PRIMERA PARTE
UNA MARCA EN NUESTRAS VIDAS



FUE UN

“HECHO”

FUE
NEGATIVO

FUE
POSITIVO

1.1.

LA COLONIA SIGUE AQUÍ

La pregunta básica y obligada, si queríamos hablar de las heridas del colonialismo, fue:

“¿Qué es el colonialismo y qué nos dejó?”.

“Cuando digo colonialismo, lo primero que pienso es en la colonización española”, respondió Yomara, una joven de veinte años. Josué, Claudia, Leira, Zenobia, Jonathan, Kadir, Giancarla, Jorge, Analí, Marián, Moisés, Edwin, Mishel, Edwin, Cristal, Kevin, Fernando, Grecia, Onil, Ermo, Yoshi, etc., etc. que eran parte de los 250 participantes repartidos en los 28 grupos focales también fueron configurando la respuesta que aquí se sintetiza:

- Colonialismo sería un sistema político, económico e ideológico que se forma como producto de la invasión que realiza un Estado o una civilización para someter política y económicamente a otra civilización o Estado; que para hacer efectiva esa dominación es necesario imponer, por la fuerza o la disuasión, leyes, ideologías, culturas, doctrinas que aseguren la sustracción de riquezas y el sometimiento de los conquistados, y que al transformarlos en vasallos, los vuelve seres colonizados.

Después, el coro de voces fue nombrando lo malo que dejó el colonialismo:

- Muerte, robo, enfermedades, sometimiento, imposición política e ideológica, adoctrinamiento, aculturación, genocidio, saqueo, tortura, violación, aniquilamiento; el sometimiento, que implicó esclavización, servidumbre, humillación; el robo, que implicó pobreza, enfermedad, guerra. Todo un desastre.

Otros sin ánimo de establecer buenos o males dijeron: “Nos dejó la religión”. Alguien mencionó las minas de plata de Potosí. Alguien mencionó al cura dominico Bartolomé de las Casas o, al menos, habló de cierto debate protagonizado por él para defender a los indios y condenar a la esclavitud a los africanos de piel negra.² Alguien habló de un “choque de culturas” y la creación de “algo nuevo en la mezcla, una nueva cultura”. A manera de minimizar lo sucedido, alguno quiso explicarlo mejor mencionando que no fue colonización, sino “una simbiosis”.³ Alguien dijo que los españoles trajeron “la modernización de la agricultura, con herramientas y tecnologías”; otra joven destacó que la industria turística moderna sería hoy imposible en Bolivia de no haber construido los españoles los conventos, iglesias y palacios que ornamentan las ciudades (le contestaron que las construcciones las hicieron los indios de entonces). Una muchacha admitió dijo que trajo la medicina científica, la tecnología, la alfabetización. Otra compañera añadió, entusiasta: “¡Trajeron el café!”. Y alguien, le rebatió desde otro grupo focal:

“¡PERO TAMBIÉN LAS RATAS!”.

Finalmente, alguien dijo:

“NO SÉ SI PODRÍA CALIFICAR LA COLONIZACIÓN DE NEGATIVA O POSITIVA. ¡PERO FUE UN HECHO!”.

² La defensa de los indios por parte de De las Casas se justificó en un amplio y complejo debate filosófico sostenido en Valladolid, con el también sacerdote Juan Ginés de Sepúlveda, sobre el problema de la conquista, de la colonización, de la conversión forzada y de la esclavitud virreinal de los indígenas. Ahí surgió la controversia acerca de que si todas las “razas” humanas eran iguales o si algunas eran naturalmente inferiores, por tanto aptas para el servicio y la esclavitud porque no tenían alma o tenían breves atisbos de ella. Los negros, en ese debate, resultaron que ¡no tenían alma!

³ “Simbiosis” es un término de la biología, significa “interacción entre dos o más organismos de especies diferentes, llamados simbioses, en la que todos resultan beneficiados”. ¿Es una relación simbiótica la que mantienen los países poderosos con los países pobres?

1.1.1. Colonialidad moderna

Como no solo se trataba de definiciones teóricas sino de identificar en la vida práctica las huellas de ese colonialismo, mencionaron las nuevas clases sociales y castas que emergieron del poder colonial y que hasta ahora perviven. Mencionaron las polleras, las trenzas, los mantos y las blusas ornamentadas de las cholitas, como imitación voluntaria u obligada del modo de vestir de las españolas criollas; hablaron de los tejidos en túnicas y ponchos, adaptados o no a la vestimenta española, como legado de las abuelas indias; del idioma en el cual ahora nos expresamos.

Hablaron también de otras cosas intangibles que se experimentan en tiempo presente. De las clases sociales racializadas, que no solo son característica de Sucre, de Bolivia, sino de Latinoamérica y el mundo. Sacaron a la luz la clasificación y cualificación de los seres humanos según el color de su piel, su origen, su cultura. De las familias que, no obstante sus rasgos indígenas y piel morena, reniegan o niegan sus orígenes ligados a lo indígena, que se cambian el apellido, que usan el insulto “indio” para devaluar a sus congéneres. Hablaron del racismo. Inevitablemente, surgió entonces el debate.

1.1.2. Que sí, que no, pero que es

“Nuestra herencia colonial está en las formas de expresarnos hacia los demás, en el racismo que guardamos bien adentro y que sale cuando tratamos a las personas, en cómo vemos a las personas de las culturas originarias en este país”, dijo un joven de 21 años. Otra compañera dijo:

“COMO JÓVENES SABEMOS QUE SÍ, QUE ESAS COSAS, LAS DE OTRAS PARTES, NO SON PARTE DE NUESTRA CULTURA; PERO IGUAL LAS TOMAMOS Y LA HACEMOS PARTE DE NUESTRA VIDA Y LA SOCIEDAD” .

Un joven dijo:

“¡MIRA NUESTRO COLOR DE PIEL, TODOS SOMOS RESULTADO DEL MESTIZAJE!”

Un muchacho quiso echar paños fríos a tantas encendidas discrepancias: “En la actualidad siguen habiendo colonias en África, colonias francesas por ejemplo, y esos países son mucho menos desarrollados que Bolivia”.⁴

Y de todo este intercambio de ideas se pudo extraer al menos tres tendencias:

1 Quienes consideran la colonia como hecho histórico permanente, que influye y tiene repercusiones en la actualidad, que está presente en la vida social y particular de cada persona: 4 de cada 10 participantes manifestaron tal posición.

2 Quienes la consideran un suceso histórico concluido y que ya no ejerce ya control en la vida social; por tanto, que no se puede hablar de colonia en la época actual: 3 de cada 10 participantes se manifestaron al respecto.

3 Quienes no se manifestaron o no se animaron a dar definiciones: 3 de cada 10.

⁴ Formalmente ya no existen colonias en África. Pero el colonialismo europeo también ha atravesado el modo de vida y las sociedades africanas y se perpetúa en ese continente mediante la dominación neocolonial que genera constantes guerras civiles, masacres e inestabilidad político-social.



1.2.

ESA IDEA LOCA DEL PENSAMIENTO COLONIZADO

“Imposible para mí que nos estén colonizando”, dijo una joven, muy contrariada, cuando le preguntamos:

“¿Crees que nos están colonizando de alguna otra forma en la actualidad, digamos en cuanto a pensamiento, valores, estética, desprecio a lo local, a lo originario?”.

Y remató así:

“NO CONSIDERO QUE EL COLONIALISMO HAYA SIDO ALGO MALO NI BUENO, SINO QUE HA SIDO PARTE DE NUESTRA HISTORIA; Y AHORA HAY QUE CONTINUAR; NO HAY QUE LLORAR SOBRE LA LECHE DERRAMADA”.

¿Entonces qué término sería más correcto para no molestar a quienes creen que no están siendo colonizados?, se preguntó a quienes como ella compartían ese punto de vista. Precisamente esa: “influencia”, dijeron quienes no quieren asumirse como colonizados.

Sentirse colonizados es una fea cosa, sin duda. Pero como nos gusta buscar en los diccionarios para precisar el uso de las palabras, buscamos el significado de la palabra “influencia”. Logramos establecer que se trata del “efecto, cambio o consecuencia que provoca alguien o algo sobre alguien o algo”. Bueno, como no nos conformamos con esa sola definición, seguimos indagando para saber cuáles influencias, concretamente, podían nombrar los y las participantes.

1.2.1. Somos libres... pero no tanto

Y entonces, de nuevo, a encender el debate. Una joven explicó por dónde viene la influencia ahora. “Mediante las redes sociales,

las nuevas tecnologías, mediante los celulares; nos influyen de manera directa o indirecta, de manera abierta o sutil para que pensemos de determinada manera, para que nos gusten determinadas cosas; y una no se da cuenta. Es una matriz colonial muy fuerte, no se puede cambiar, incluso nuestra forma de pensar está ya atrapada, desde nuestros abuelos, tatarabuelos”.

“Matriz colonial”. Un simple concepto, pero tan valioso. “Matriz colonial” tiene que ver con la forma de dominación instaurada, concretamente, desde Europa, que atraviesa a las instituciones, a las relaciones sociales, a las percepciones de la realidad de cada individuo vive en la sociedad de hoy en día.⁵ Muchos pudieron dar ejemplos de cómo opera esa matriz colonial (claro, sin referirse al concepto):

“Esperamos que la tecnología llegue desde fuera, también los pensamientos sobre política, sobre ciencias sociales o para innovar la tecnología, que llegue desde afuera, de Europa, de China, del Asia. Nos quedamos pasivos, esperando, y así vamos a seguir dependiendo de todo eso para progresar”. “Nos bombardean por las redes sociales todo el tiempo, anuncios de imágenes idealizadas del primer mundo, te muestran cuerpos bellos europeos. Aquí tenemos otros cuerpos, otro tipo de rostros, pero en Latinoamérica todo lo que traen del otro mundo, lo queremos copiar. Creemos que consumiendo nos vamos a contagiar en algo de esa superioridad”. “Además, qué decir del k-pop⁶ que ha hecho furor, nos ha atrapado también en el consumo. Dicen que es ‘asiático’, pero tiene mucho que ver con eso de imponernos modelos y estereotipos falsos”.

⁵ Según el filósofo argentino Walter D. Mignolo, la matriz colonial de poder se define por el control de la economía; el control de la autoridad; el control del género y de la sexualidad (que incluye la invención del concepto de "mujer"; la heterosexualidad como norma, el modelo de la familia cristiana como célula social) y el control del conocimiento y de la subjetividad. Ver Mignolo, 2016.

⁶ Apócope de “key pop” por el modo simplificado en inglés de decir “korean pop” [pop coreano]. Es música del género pop de Corea del Sur, interpretada por grupos de cantantes juveniles de ambos sexos, que se ha convertido en un fenómeno comercial mundial de connotaciones adolescentes híbridas, afinada coreografía y una moda en lenguaje coreano pero con estética europeo-estadounidense.

Por eso, muchos dijeron que así funciona ahora la colonialidad: en la imitación de las modas, en imitar gustos foráneos que no armonizan con la realidad que aquí se vive, en seguir la banalidad de tiktokers que hablan todo el tiempo de cirugías estéticas, de “cambios rotundos de look” y en tener gustos musicales uniformados, porque están de moda. Es algo voluntario, sale de nosotros mismos y está tan normalizado ese pensamiento que cuando vemos nuestra cultura propia tendemos a rechazarla. Entonces, es la juventud la que se abraza a ese colonialismo, porque ha crecido en medio de eso, porque siente que las jerarquías racializadas son normales.

“No es que estemos conscientes de eso todo el tiempo”, explicó una joven, “pero cuando nos damos cuenta de que nos colonizan, nosotros mismos lo permitimos; asumimos modelos de vida de ese sistema: buscamos, una casa, un auto; esas ideas de desarrollo que nos han metido para, según dicen, estar completos como seres humano, sin enraizarnos a nuestra propia cultura”.



1.2.2. ¡Los indígenas nos están colonizando!

Pero hubo quienes no admiten que su pensamiento está colonizado; más bien dijeron que si hay colonización actualmente es porque simplemente se ha dado la vuelta al poder en Bolivia, porque ahora los indígenas quieren colonizar a los que los colonizaron antes. Por ejemplo, que se festeje el Año Nuevo Aymara⁷ es prueba de la colonización interna, porque nos quieren imponer algo que no todos somos, o que se imponga la *wiphala*⁸ como símbolo patrio.

También estaban quienes no admiten el colonialismo externo. Al respecto dijeron: “No es colonialismo ahora, se llama expansión. No veo que los países intenten dominarnos, porque en la antigüedad, ¿a qué se refería colonizar? Algo como invadir. Ahora ya no. Ahora no existen las colonias. Para colonizarnos, tiene que existir un colonizador. Coca-cola es parte de la globalización, no de la colonización. Hablaría más de globalización, por la mezcla de nuestras culturas y la llegada de las nuevas”.

Otros jóvenes, muy enojados con las corrientes feministas – aunque esta vez no se discutía sobre eso– dijeron que lo que existe es la neocolonización del feminismo contemporáneo, del marxismo y de todos los pensamientos que provienen de filosofías europeas; que la neocolonización es que te impongan el body positive [cuerpo positivo] y no se permita criticar a los que están gordos, o que no se respete que una chica conservadora quiera usar falda larga. Y a eso se sumaron los que se quejan de la presencia de los indígenas en las instancias de poder

⁷La Constitución Política del Estado en su artículo 5 oficializa el uso, además del español, de 36 lenguas indígenas como lenguas del Estado boliviano. Mucha gente ha asumido que estas lenguas se relacionan con la existencia de 36 pueblos indígena-originarios en Bolivia, lo cual no es automático. Por otro lado, la Ley 1128, del 26 de noviembre de 2018 establece en su artículo 1° que se declara el 21 de junio de cada año como “Año Nuevo Andino-Amazónico-Chaqueño”, en tanto es manifestación y expresión de tradición, cosmovisión y saberes ancestrales de las naciones y pueblos indígena-originario-campesinos del Estado Plurinacional de Bolivia.

⁸La *wiphala*, que es una especie de bandera de los pueblos indígenas de las tierras altas de Bolivia, está reconocida por la Constitución como uno de los símbolos del Estado Plurinacional de Bolivia y goza de todos los reconocimientos que se debe dar a los símbolos patrios.

político: “Neocolonización significa una nueva colonización, pero ahora de parte de los indígenas, aunque lo disfracen con frases de descolonización. Y que haya partidos políticos y política que defiendan eso es prueba. Hay varios que piensan como yo”, recalcó un joven.

Otro joven se manifestó así:

“NADIE NOS OBLIGA. NI A LAS JERGAS EN EL LENGUAJE NI AL CONSUMO. NO SOMOS UN PAÍS QUE ESTÁ OBLIGADO A COMPARTIR EL PENSAMIENTO DE OTROS, Y SI NO ESTAMOS OBLIGADOS, NO EXISTE COLONIZACIÓN DEL PENSAMIENTO. INTERNET –LITERAL–, TÚ PUEDES AGARRAR, INVESTIGAR Y HACER LO QUE QUIERAS Y SABER DE ABSOLUTAMENTE TODO. EN NINGÚN MOMENTO NOS OBLIGAN, NOS DAN OPCIONES PARA ELEGIR, INCLUSO RELIGIOSAMENTE”.

1.2.3. Y de pronto nos damos cuenta que...

Cuando mencionaron el internet como medio de dominación, alguien dijo que la colonización del siglo XXI ya no necesita espada ni Biblia, solo un celular. “Lo cierto es que las redes sociales se convirtieron en un ring para darnos golpizas virtuales, solo para saber quién tiene la razón o aceptar todo bajo un falso sentido de moralidad. Y eso no es pensar ni debatir”, señaló un compañero. “¡Pero si los dispositivos electrónicos son de uso global!” contestó un compañero, “no nos meten a la fuerza las ideas, cada cual está formado mentalmente para poder decidir si quiere arraigarse en sus costumbres o si quiere disfrutar de Halloween, de San Valentín”.

Una muchacha propuso hacerle un sesgo a los análisis. “Pero también hay que ver que hay un pensamiento incorrecto sobre lo que es ‘nuestra cultura’. Beber, vomitar, orinar en las calles con el pretexto de entrada folclórica, de que es lo nuestro. Entonces, si en el exterior te están mostrando de una manera más bonita

su cultura, de una manera diferente a lo que ves aquí, sin que te obliguen, obviamente, te va a gustar”.

“Ah, sí?”, terció una joven.

“CUANDO NO HABÍA REDES HASTA SE PODÍA PENSAR. AHORA NO. TODO EL TIEMPO ES LLENAR Y LLENAR TU MENTE, NO TE DEJAN PENSAR NI REFLEXIONAR”. “LOS NIÑOS ESTÁN EN PELIGRO MORTAL. MUCHOS PADRES LES DEJAN CON CELULAR TODO EL TIEMPO. COLONIZADOS DESDE CHIQUITOS”.

En resumen, las tendencias respecto a la pregunta que motivó el debate fueron:

- 1** Quienes consideran que prosigue la colonización sobre los países pobres mediante la dependencia tecnológica y económica y sobre sus habitantes con sofisticados modos de influir en sus pensamientos, valoraciones, decisiones y acciones: 5 de cada 10 se manifestaron al respecto.
- 2** Quienes consideran que no existe colonización, que todo el mundo puede acceder a la tecnología y al conocimiento en igualdad de condiciones: 3 de cada 10.
- 3** Quienes consideran que hay una nueva colonización interna de parte de los indígenas para someter a sus valores y poder político a los no indígenas; y que la neocolonización de parte de Europa se manifiesta en pensamientos feministas y de izquierda y no en otro tipo de sometimientos: 2 de cada 10 se manifestaron al respecto.

1.3. RACISMO... SE HUELE EN EL AIRE

Para introducirte a este capítulo queremos recordarte que la igualdad entre todas las personas está proclamada por nuestra Constitución Política y existe una ley específica, la Ley N° 045, que plantea la lucha contra el racismo y toda forma de discriminación. También está la Declaración Universal de Derechos Humanos adoptada en 1948 por la Organización de Naciones Unidas (ONU), organismo del cual Bolivia es miembro. Esta declaración señala que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos, “sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición”.

Queremos también contarte que la Declaración de las Naciones Unidas Sobre los Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas, que tiene 46 artículos y que fue aprobada en la 62ª Sesión de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) realizada en Nueva York el 13 de septiembre de 2007, al inicio afirma “que todas las doctrinas, políticas y prácticas basadas en la superioridad de determinados pueblos o individuos o que la propugnan aduciendo razones de origen nacional o diferencias raciales, religiosas, étnicas o culturales son racistas, científicamente falsas, jurídicamente inválidas, moralmente condenables y socialmente injustas”.

1.3.1. ¿Cómo es eso de que no existen razas humanas?

Es que no hay. O, mejor dicho, que la única raza humana está representada por una sola especie, la especie *Homo sapiens*, a la que pertenecemos todos los humanos, seamos altos, chicos, gordos, flacos, morenos, blancos, negros, acanelados, pálidos, amarillentos, rojizos, cobrizos, albinos.

La especie *Homo sapiens* pertenece a la familia de los homínidos.

Los homínidos son bípedos, con cerebro grande pero dientes y mandíbula más pequeños en comparación con otras familias de primates, y tienen cinco dedos en pies y manos y con el pulgar oponible en cada mano. De esta familia Sapiens, solo quedan los seres humanos actuales; aunque se ha hallado rastros de otras especies extintas hace cientos de miles de años. Por eso se afirma, en términos biológicos y genéticos, que no hay razas humanas, solo hay una raza: la raza humana.

Y eso porque la diversidad genética dentro de la especie y raza humana, al mismo tiempo, es continua y no permite dividir de manera clara en categorías raciales fijas (una raza, para ser raza dentro de una especie, debe tener diferencias notables, significativas y persistentes). Las diferencias en color de piel, de forma y color de cabello, de forma y color de ojos, de altura y de anchura de los huesos y otros detalles fenotípicos o genotípicos no son diferencias de raza.

Pero, como sabes, aunque el racismo está mal visto y prohibido, sigue tan feliz por ahí, escupiendo de cuando en cuando sus rabias. O sea que no ha muerto ni quedó enterrado. Y algo más: el racismo y la discriminación racial andan de la mano –chochos y felices– saltando de las calles a las casas, de las casas a las escuelas, de las escuelas a las universidades, como podrás apreciar leyendo lo que nos dijeron los y las participantes de los grupos focales cuando les preguntamos:

¿De dónde viene el racismo? ¿Te consideras racista?

1.3.2. Las explicaciones son complejas

Un muchacho de 23 años empezó en tono de broma: “No soy racista, pero me considero racista a la hora de adoptar perritos; me gusta las razas finas como los beagle. Si veo uno por ahí yo me lo llevo, pero si vería un perro así, ch’ápita digamos, no lo adoptaría”. Pero ya puesto más serio, añadió: “Para mí todas las personas son iguales”.

En los 28 grupos focales apareció una gran variedad de posiciones y confesiones:

“SÍ, ME CONSIDERO RACISTA, PERO NO EN EL MAL SENTIDO”. “NO, PERO QUE SE CONSIDERE MEJOR A LA GENTE BLANCA Y CON MÁS DINERO ES RACISMO”. “SÍ, INDIRECTAMENTE”. “NO, PERO ESO VIENE DE ESPAÑA, RECUERDEN QUE A LOS AFRICANOS NO SE LES CONSIDERABA PERSONAS SINO ANIMALES”.

No, sí, no, no o sí o que de algún modo soy racista motivó a las y los jóvenes a pensar en qué basan esa creencia, tan personal. Dijeron:

“ES QUE DESDE ADÁN Y EVA, DESDE AHÍ VIENE, HASTA EN LA BIBLIA HAY RACISMO; TAMBIÉN VIENE DESDE LA COLONIZACIÓN, DESDE ESTABLECER QUE LA GENTE BLANCA ES SUPERIOR A LAS DEMÁS”.

En todo caso, ya brindaran confesiones, justificaciones o testimonios, todos los y las participantes contribuyeron a identificar el problema latente: que la discriminación racista está presente en la vida de muchos y muchas jóvenes, que les afecta y que no está suficientemente debatida ni mucho menos superada.

Unas jóvenes aportaron con las siguientes ideas: “La colonia instauró razas y categorías de seres humanos. Mejor y peor, humano/no humano. De ahí se estableció, por ejemplo, que los africanos y los indígenas, que eran distintos a ellos, merecían esclavitud y servidumbre; y ellos, que eran blancos, eras dignos de mandar porque estaban hechos a imagen y semejanza de Dios. O sea, asumían a su Dios como un señor blanco. La religión es racista cuando propone santos blancos, Dios blanco. Cristo, pese a ser judío, es representado como blanco de Europa, rubio, de ojos azules. Impusieron la figura europea como prototipo de perfección”.

Pronto empezaron las objeciones: que ya en Egipto, Grecia y Roma habían esclavos negros y ya se discriminaba a los bárbaros.

O sea, que el sometimiento de otros pueblos no empezó solo desde España. Alguien dijo: “Es una falacia que el racismo venga de la colonia, en el Abya Yala⁹ ya había. Nos venden la idea del Abya Yala como si fuera bonito, cuando éramos indígenas también había racismo”. Pero una compañera le respondió: “Creo que los incas no se basaban en el color de piel”. Chicas de otros grupos recordaron que la colonia española instauró el racismo moderno:

“NATURALMENTE, PODEMOS DARNOS CUENTA QUIÉNES HAN QUEDADO EN DESVENTAJA”.

Otros recordaron que la discriminación que se origina en el sentido profundamente egoísta de superioridad de alguien se ejerce también sobre personas con discapacidades físicas o capacidades diferentes, sobre las personas “raras”. Otro joven reflexionó que también se ha instaurado la idea de que el hombre es superior a la mujer y eso ha degenerado en el marcado machismo de nuestros días, que eso, concretamente en la colonia, cobró normalidad.

Alguien dijo que la sociedad ya ha normalizado actitudes racistas, “Un joven dijo que el racismo es un trastorno de la personalidad, donde alguien se cree superior al otro.

Otros participantes admitieron dijo que el racismo proviene desde tiempos tribales, quizás, pero como está prohibido discriminar, se disimula. Y supimos que, aunque sean crueles, a muchos jóvenes les encantan los chistes racistas que circulan por las redes sociales digitales.

1.3.3. ¡Esos resentidos!

Como te puedes dar cuenta, amable lector o amable lectora, mencionar el racismo y actitudes racistas siempre obliga a situarnos en medio de esta sociedad tan colmada de prejuicios y traumas. En Sucre, que tanto ha dado que hablar sobre actitudes

⁹ Los indígenas kuna, pueblos navegantes de Panamá, le llamaban así al continente que veían a lo lejos. Mucha gente usa ahora el nombre de Abya Yala para referirse al continente que España bautizó como América.

racistas en décadas pasadas.¹⁰ Tal vez porque en las actuales generaciones jóvenes queda la huella de lo que pasó hace años.

Hubo participantes que se pusieron a criticar las actitudes de las “supuestas víctimas” de racismo. Un joven dijo que el racismo viene del resentimiento, ya sea de un lado o de otro de la sociedad, pero añadió que la gente del campo está resentida con la gente de la ciudad, y se quejó:

“¡Y ENCIMA TIENES QUE LEVANTAR TU CABEZA A SU WIPHALA, PONERTE SÚPER FIRME FRENTE A LA CHAKANA, TIENES QUE ANDAR DICIENDO ‘JALLALA’ PARA COMPLACER SU RESENTIMIENTO!”.

A lo que respondió una joven, de 19 años:

“JUSTIFICAR EL RACISMO MUESTRA LO TONTAS E IGNORANTES QUE PUEDEN LLEGAR A SER LAS PERSONAS”. Y OTRA DIJO: “LAS PERSONAS PUEDEN DECIR QUE NO SON RACISTAS, PERO LO QUE DICEN Y PIENSAN LES DELATA”.

Una joven admitió que suele haber resentimiento social entre las víctimas porque han sido humilladas siempre: “Y la gente discriminada tenía que quedarse callada, tenía que quedarse tranquila y no reaccionar porque si reaccionaba era peor; por eso existe gente que dice que el racismo no pasaba en otros tiempos, y sí pasaba, pero no se publicaba como ahora”, complementó otra joven.

¹⁰ Hace casi un par de décadas –fue el 24 de mayo de 2008–, en Sucre hubieron conflictos que degeneraron en agresiones racistas comandadas por dirigentes políticos locales, pero que usaron a grupos de choque de jóvenes universitarios para cometer vejaciones y humillaciones de corte racista contra indígenas llegados del campo. Eso motivó que se acelerara la aprobación de la Ley N° 045, “Ley contra el racismo y toda forma de discriminación”.

Dijeron también que en Sucre ha quedado como una brecha marcada a raíz de aquello. “Y ese tipo de cosas, de igualar, de hacer justicia, inició como una batalla, como un odio entre clases. Pero yo pienso que es la falta de empatía, de no ponernos en el lugar de los que han sido siempre abusados desde tiempos de la colonia”, analizó otra joven.

Alguien, muy pícaro, exclamó: “¡La mayoría de aquí no sabe de dónde viene el racismo!”. Iver, un joven hip hopero, concluyó con estas simpáticas rimas:

EL RACISMO EL CLASISMO Y LA DISCRIMINACIÓN
SON PROBLEMAS TATUADOS EN NUESTRA GENERACIÓN
Y PARA CAMBIAR, PARA REVOLUCIONAR LA NACIÓN
NO HAY QUE SER DEL PROBLEMA SINO DE LA SOLUCIÓN.

YAAAAA... ¡ESO!

Al hacer el balance de las opiniones establecimos las siguientes tendencias:

1 Quienes consideraban que viven en una sociedad racista y discriminadora, pero no se consideraban racistas fueron 4 de cada 10 participantes.

2 Quienes asumieron que alguna vez tenían actitudes racistas e incluso quienes intentaban justificar esas actitudes fueron 3 de cada 10.

3 Quienes evitaron comentar o confesar su posición al respecto fueron 3 de cada 10.



1.4. UN BALANCE NECESARIO

En esta primera parte, hemos establecido qué efectos y consecuencias ha tenido en nuestras vidas y en nuestra sociedad ese suceso tan lejano de la colonia española.

Hubo opiniones diversas y encontradas respecto al hecho colonial. Para una gran mayoría se trató de un proceso devastador, del que surgieron nuevas formas sociales basadas en el sometimiento de los pueblos indígenas, y que ha encontrado nuevas maneras de pervivir. Otros participantes consideraron que tuvo, más bien, efectos positivos, que mejoró y civilizó a sociedades que estaban “retrasadas”; y que la colonia es un hecho pasado, que ya concluyó.

Para una mayoría relativa, la colonización continúa en nuevas formas de dominación del pensamiento pero también en dominación política y económica de parte de los países más poderosos del planeta; se destacó la racialización de los pueblos dominados, que justificaría su sometimiento material. Para una minoría relativa, es imposible que se siga colonizando porque las colonias, formalmente, ya no existen. Y que el racismo, si existe, ahora es practicado por los indígenas.

Al debatir sobre la racialización social y el racismo, hubo quienes opinaron que la colonia pervive porque se sigue discriminando a las personas por el color o tono de su piel, por su apellido, por la lengua que hablan, por la cultura a la que pertenecen. Aunque hubo quienes negaron ser racistas, quienes sí lo admitieron se justificaron con motivos aparentemente racionales.

SEGUNDA PARTE

INMERSOS EN UNA SOCIEDAD COLONIZADA

2.1. EL RACISMO COTIDIANO

En esta parte les pedimos a las y los jóvenes mencionar ejemplos de racismo que hubieran podido percibir en espacios juveniles (universidad, trabajo, familia, en la plaza, en la calle). Surgieron recuerdos de sus épocas del colegio, de la escuela, del ingreso a la universidad, y estos aspectos fueron constantemente destacados como elementos principales de la discriminación en Sucre: color de piel, lugar de procedencia y apellido.

Color de piel más claro, más cercano a lo blanco, mejor visto. Un apellido indígena o de origen indígena, ya te arruinaste. Si procedes de provincia o zona rural, sospechas serias de que eres indígena. Es decir, ¿es un valor social ser “blancón”, tener apellido hispánico y ser de Sucre, no del campo! Así que así opera el racismo. Pero... ¿dónde, cuándo, cómo? Algunos consideraron que el punto de inflexión es el colegio, porque aunque en el hogar se pueda tener los mejores valores y ser igualitario, si eres una persona fácil de influir, te influye el círculo social al que entras; y si este círculo es racista, incorrecto, dañino, te mete sus pensamientos discriminadores.

2.1.1. *Dónde aparece el racismo*

¿Escuelas, colegios y universidades son los únicos espacios en que se percibe eso?, preguntamos. Las respuestas se multiplicaron: “En todos lados, en los restaurantes, supermercados, los centros comerciales, en ciertas discotecas de Sucre no te dejan entrar si estás mal vestido, pero en realidad se fijan si eres moreno”. Otra joven dijo que la discriminación también se cruza con el género, porque es peor si se es mujer y se tiene piel más oscura:

“EN LOS GIMNASIOS DE SUCRE, SI ERES GORDA Y ANDAS MAL VESTIDA, CON ROPA POBRE, PEOR SI ERES MORENA, NI TE HACEN CASO LOS INSTRUCTORES, ES COMO SI NO EXISTIERAS”.

También testimoniaron haber visto discriminación racista en el transporte público hacia las personas del campo, a quienes se les dice despectivamente “indios”, y lo mismo en el servicio premilitar (que es al que asistieron los varones de los grupos focales).

Otra joven recordó:

“YO HE ESCUCHADO DESDE CHIQUITA ESO DE ‘GRITAS COMO CHOLA DEL MERCADO’ O ‘HUELES COMO INDIO’; PORQUE PENSAMOS Y PERCIBIMOS QUE SON UNA RAZA APARTE, QUE VALEN MENOS”.

2.1.2. De “blancones”, de “jailas”¹¹ y de “color humilde”¹²

Eso del color o tono de la piel había sido cosa seria, como pudimos darnos cuenta.

Percibimos algo así como que “bienaventurados los blancos (o ‘blancones’) porque de ellos serán los privilegios”. Sencillamente porque vivimos en una sociedad racista y colonizada. Porque si no lo fuera, nadie le daría bola al tono de la piel, nadie estaría fijándose en ese detalle para calificar y cualificar a las personas comparando, de paso, apellidos y concluyendo que ser blanco –o blancón– necesariamente implica ser “jaila”. Fíjate lo que nos dijeron.

“Yo he sufrido racismo por mi apellido, en La Paz y aquí, porque si apellidas Mamani, te preguntan: ‘¿por qué eres blancón?’, dijo un joven. Otro dijo: “Ven un ‘jailita’ en el mercado campesino

¹¹En Sucre, el origen de la palabra tenía que ver con la “gente de la high life”, es decir de vida alta, de alta sociedad. Ser de la “jaiglaif”, “jailaf” o parecerlo, implicaba tener también ciertos rasgos somáticos: ser blanco, de rasgos europeos, o al menos más blanco que alguien moreno, tener un apellido no indígena pero además apellido aristocrático, haber estudiado en colegio privado y una lista larga de pequeños privilegios que distinguiera a los “jailongos” o “jailones” del resto. Su apócope entre la juventud es “jaila” o “jailita” y quizás ya no se considere lo aristocrático como característica sine qua non.

¹² El término “color humilde” se origina en memes de las redes sociales y se refiere a la tez morena, bien de indígena o bien de persona afro, que es la tez más común en nuestro continente. Pero está íntimamente relacionada con el color de piel que tiene la gente pobre. Es una manera amable de mencionar la diferencia racial que muchos asumen.

tratan mal o le suben el precio de los productos; ahí también se sufre racismo, o sea que el que tiene plata que pague”. Un joven se quejó: “Yo sufrí racismo por provenir de un colegio que supuestamente era un colegio de personas pudientes o ‘jailas”.

Otra joven se quejó de la valoración que últimamente se está generando respecto de las polleras de las mujeres indígenas:

“MUCHOS COMPAÑEROS RESALTABAN QUE ‘MI MAMÁ ES DE POLLERA’, COMO SI FUERA UNA CARACTERÍSTICA QUE HAY QUE MENCIONAR EN LUGAR, QUIZÁS, DE REALZAR UNA CARACTERÍSTICA NATURAL”.

Alguien añadió:

“ES QUE TODAVÍA HAY QUIEN SE AVERGÜENZA DE QUE SU MADRE O SU ABUELA VISTA POLLERA; POR ESO CREO QUE SE REIVINDICA LA POLLERA AHORA, HAY QUE COMPRENDER ESO”

Alguien añadió:

“EN COLEGIO EL RACISMO ES GRAVE, QUE TU CABELLO, QUE TU UNIFORME NO ESTÉ PLANCHADO, QUE SEAS GORDO, GORDA, QUE LLEVES LENTES. SI ERES MORENO TE DICEN ‘COLOR CARTÓN’, ‘COLOR HUMILDE’”.

Otro compañero resaltó:

“¿VEN QUE LA COLONIZACIÓN NOS HA PEGADO FUERTE A TODOS? PORQUE ESTAMOS NORMALIZANDO TODAS ESTAS COSAS, QUE SE PUEDE INSULTAR Y QUE SI SE ENOJAN ESTÁ MAL QUE SE ENOJEN”.



Entonces pudimos percibir dos tendencias claras al respecto.

1 Hay quienes perciben que hay racismo y discriminación hacia lo indígena y sus huellas culturales, sociales, étnicas o genotípicas en múltiples espacios sociales; que se dan cuenta de que ser indígena o parecerlo implica menor valor social y mayores humillaciones en los lugares que frecuentan: 6 de cada 10.

2 Hay quienes consideran que las reacciones hacia el racismo estructurado dentro de la sociedad son en sí mismas racistas, que no se debería manifestar críticas hacia quienes son socialmente más “blancos” o que parecen tener más privilegios: 3 de cada 10.

3 Finalmente, también estuvieron quienes no se manifestaron al respecto: 1 de cada 10.



2.2. ¿GENTE DE “CAMPO” VERSUS GENTE DE “CIUDAD”?

Decir “gente del campo” es simple y llanamente eso: gente que vive y trabaja en el campo, gente campesina. ¡Ah, pero espera! En las condiciones concretas de Bolivia, cuando decimos “gente del campo” nombramos también a los pueblos y comunidades indígenas que se dedican a actividades agrícolas, pecuarias, etc. Y si preguntamos a nuestros abuelos, podríamos enterarnos de que el 2 de agosto de 1953 el presidente Víctor Paz, cuando firmó el decreto de Reforma Agraria en el poblado de Ocureña, anunció que a partir de ese día –como señal de reivindicación social o algo así– se iba a llamar “campesinos” a los que hasta entonces se denominaba “indios”. O sea, cambiándoles la denominación, el Estado y el gobierno de entonces querían borrar la discriminación hacia los pueblos indígenas.

Si preguntáramos a la gente muy mayor, sabríamos también que antes de 1952, a los indígenas que trabajaban en el campo se les llamaba “colonos”, “pongos”, “peones” (si vivían en tierras de gamonales) o simplemente “indios”. O sea, nada de “campesinos” a secas, porque vivían en servidumbre. Y si eran indígenas libres, se les consideraba “salvajes” o “bárbaros”. Como verás, las denominaciones inocentes no existían. Implicaban siempre calificaciones coloniales.

Hecha esta aclaración, pasamos a contarte ahora las respuestas que recibimos a la siguiente interrogante (es algo tendenciosa, lo admitimos, porque queríamos provocar debate y discusión):

“¿Por qué pensamos que todo lo que viene del campo está relacionado con lo feo, lo ordinario, lo sucio y todo lo que viene de la ciudad está relacionado con lo bonito, culto, mejor vestido, lo moderno?”

Pasa también con la cultura extranjera, que es considerada como lo mejor y lo nacional como lo peor". Es una pregunta que tiene dos partes. Y por partes nos respondieron.

2.2.1. Respuestas amables

Un participante advirtió:

"LA PREGUNTA ESTÁ MAL FORMULADA. NOS GENERALIZA. YO NO PIENSO ASÍ. LA CULTURA DEL CAMPO ES EXTRAORDINARIA, EN TODAS PARTES. TIENE MUCHA DIVERSIDAD".

Otra joven tampoco quiso quedarse con la generalización:

"HAY DIFERENCIA EN LA VIDA EN PROVINCIA, ENTRE COMUNIDADES CAMPESINAS Y GENTE DE LOS PUEBLOS"

Otra compañera añadió:

"ALGUIEN QUE VIENE DE PROVINCIA PUEDE SER MUCHO MEJOR ALGUIEN DE LA CIUDAD; Y NO ME REFIERO EN EL SENTIDO DE LOS PRIVILEGIOS SINO EN CAPACIDAD PARA EL ESTUDIO, EL DEPORTE Y VARIAS APTITUDES HUMANAS".

Como la pregunta se entendió por el lado amable, acudieron múltiples voces a argumentar que las personas que dicen que el campo es feo es porque prefieren quedarse encerradas en casa y no socializar o son adictas a las redes sociales, porque el campo es un lugar para cansarse físicamente, para ensuciarse con la tierra. Por tanto, en el campo no hay necesidad de "vestirse para ir a la calle", ¿qué calle?, y que cuando en el campo se visten de gala para rituales y fiestas los trajes son magníficos y bellos.

Al decir todo eso, también muchos admitieron que la mayoría de la gente en el campo está empobrecida y que cuando ya ni puede subsistir con la agricultura, la migración rural pasa a

engrosar los cinturones urbanos pobres. Porque, además, una vida empobrecida en el campo impone otras prioridades en el vestir, en el aseo, por la exposición a la intemperie y la falta de agua potable y otros servicios básicos de los que sí se goza en las ciudades. Ahí también se indicó algo que es fundamental: que lo que el campo proporciona, mediante el trabajo de los campesinos, es alimento, porque no comemos plástico, y que en el campo hay muchas comunidades que nos pueden enseñar a resistir el cambio climático.

Finalmente, cuando compararon la limpieza del campo y la pureza de su aire con la ciudad, la ciudad pierde: contaminada, colmada de basura, tráfico excesivo.

2.2.2. Respuestas no tan amables

También hubo quienes se inclinaban a valorar más a la vida urbana, por la tecnología y la modernidad a la que se accede, por la ropa, por el acceso fácil a toda clase de servicios, por el dinero que circula. Tal vez por eso, una joven dijo:

“EN MI CARRERA, CUANDO VAMOS A HACER VIAJES DE EXTENSIÓN A LAS PROVINCIAS, A LOS JÓVENES LES RECOMENDAMOS QUE DEJEN EL CAMPO Y VENGAN A ESTUDIAR A LA CIUDAD. PERO QUE AQUÍ SE TIENEN QUE VESTIR BIEN, PORQUE COMO TE VEN TE TRATAN”.

¿Vestir bien? Si tal concepto implica dinero, privilegios, pero también discriminación cultural, lo decía su respuesta: “Como te ven te tratan”.

Otro joven agregó que las personas del campo no comparten las mismas ideas que la gente de ciudad, que esas personas ni siquiera hablan el mismo idioma y que “son las que menos saben expresarse a comparación de nosotros; nosotros nos expresamos bien porque constantemente estamos rodeados de mucha gente educada, en nuestra casa, en la calle, en las escuelas, en las universidades, en el trabajo, pero ellos casi no”.

Hubo quienes protestaron por supuestos privilegios otorgados al “campo”, quienes negaron la discriminación de la gente de la ciudad; quienes criticaron a los campesinos por su falta de higiene, sus costumbres, el uso de su lengua, que “los del campo hacen ver como que los de la ciudad los discriminan y es al revés”. Un joven dijo así:

“LA GENTE DEL CAMPO ANTES SE SENTÍA MENOSPRECIADA; PERO AHORA ES AL REVÉS; SI ERES ORIGINARIO, SI ERES DEL CAMPO, SI SABES QUECHUA, AQUÍ EN LA CIUDAD YA TE METEN A TRABAJAR. NO A LOS CHOQUITOS NI A LOS BLANQUITOS, QUE TANTO DICEN QUE TENEMOS PRIVILEGIOS; POR ESO DE LA INTERCULTURALIDAD YA TRABAJAN LOS INDÍGENAS NOMÁS”.¹³



¹³ No hay datos que señalen que los o las indígenas tengan mayores oportunidades de acceso al empleo que gente no indígena. Por el contrario, la Encuesta Nacional de Empleo y Hogares (INE, 2015), muestra que a menor años de escolaridad se accede a puestos de trabajo menor remunerados y más vulnerables y que la gente indígena y sobre todo las mujeres indígenas ocupan las escalas más bajas. En algunas instituciones públicas se da trabajos a militantes (como siempre se ha hecho), pero esta vez destacando que sigan vistiendo trajes típicos y que puedan manejar un idioma originario (esto es requisito general, que no se cumple).

Otro joven, queriendo criticar las políticas de discriminación inversa¹⁴ que están vigentes en instituciones públicas como la universidad dijo:



“EL GOBIERNO DA PRIVILEGIOS AL CAMPO. HAY BECAS PARA SERRANO, POR EJEMPLO, PARA ZUDÁÑEZ; HASTA CUARTO GRATIS DAN SI HABLAS CON LOS DIRIGENTES DE LA FUL¹⁵. NO DEBERÍA SER PORQUE LOS DEL CAMPO TIENEN LAS MISMAS POSIBILIDADES, TIENEN LOS MISMOS DERECHOS, TIENEN LA MISMA IGUALDAD AHORA. NO HAY DIFERENCIA. PERO ESTE GOBIERNO LES DA TIERRAS, ACCESO AL AGUA. HOY EN DÍA, LOS DEL CAMPO HASTA MEJORES COSAS TIENEN QUE LOS DE LA CIUDAD”.

Una joven dijo que la gente que migra del campo ensucia y bota basura. Otro participante dijo:

¹⁴ Discriminación inversa se llama a las medidas que garantizan el acceso a derechos de sectores vulnerables e históricamente discriminados. En este caso, la universidad pública de Chuquisaca solo facilita el ingreso libre (porque en general el ingreso a muchas carreras se hace con examen o curso preuniversitario) a algunas y algunos jóvenes de comunidades indígenas mediante convenios con sus organizaciones sociales matrices.

¹⁵ FUL Federación Universitaria Local

“TE PONGO EL EJEMPLO DE UN BAÑO EN UN PUEBLITO Y UN BAÑO EN EL HOTEL PLAZA.¹⁶ ESO AHÍ YA TE RESPONDE: POR UN LADO, COMODIDAD, HIGIENE Y ESTÉTICA. POR EL OTRO LADO SUCIEDAD. POR ESO ES ENTENDIBLE QUE SE PREFIERA LA CIUDAD AL CAMPO. NO PIENSO QUE HAY UNA RAÍZ DE DISCRIMINACIÓN AHÍ, SÍ UNA RAÍZ DE PREFERENCIAS Y GUSTOS. Y ESO ES LO INTERESANTE DE TENER UN MUNDO GLOBALIZADO”.

Y otro joven quiso aclarar (oscureciendo aún más):

“NO TODA LA GENTE DEL CAMPO ES SUCIA NI POBRE, NI DE COLOR OSCURO. HAY GENTE BLANCA Y DE OJOS VERDES, NO HAY QUE ASOCIAR TODO LO DEL CAMPO CON LO MALO”.

Desde otro grupo focal, una joven les contestó:

“SOLO EL ESTÚPIDO CONSIDERA ESTÚPIDOS A LOS DEMÁS”.

2.2.3. Sacude tu árbol genealógico

Como puedes apreciar, amable lector o lectora, no todo fue amabilidad o comprensión hacia la gente del campo. O sea, cayó una avalancha de rencores y quejas, tal vez porque la juventud que se queja así ya no puede ver las terribles discriminaciones que se sufría antes.

Tal vez estos otros análisis, hechos por algunos participantes, puedan ayudar a comprender: “Es temerario decir que existe racismo de parte del campo a la ciudad; no hay ese racismo a la inversa que le llaman porque no hay un sistema de dominación del campo sobre la ciudad. Es al revés. Porque la verdad es que la gente del campo, o sea la gente indígena, la gente que ahora es

¹⁶Hotel caro de Sucre.

la más pobre, ha vivido dominada años, siglos. Entonces, ¿de qué dominación hablan? Es ridículo decirlo siquiera. Que se igualen los derechos de todos no es dominación. Pero si mucha gente ha sido humillada por siglos, obviamente, de alguna forma va a sentir cierto rencor de vos, si eres blanquito. Pero eso no quiere decir que haya un sistema de poder a la inversa. Tenemos que aprender un poquito a comprender eso. Y además, si sacudimos nuestro árbol genealógico, siempre va a caer un quechua, un aymara, un andino, un camba, una cunumi, porque somos bolivianos; o sea, somos descendientes, todos, de indígenas. Pero pese a eso, jamás nos hemos puesto a asumir nuestras raíces ni a pensar que quienes viven en comunidades son nuestros hermanos”.

2.2.4. Respeto a los otros países

Para contestar la segunda parte de la pregunta –es decir, saber por qué se considera, generalmente, que culturalmente lo extranjero, sobre todo europeo o estadounidense, es mejor que lo boliviano–, una joven explicó que es porque los países europeos tienen “esa educación, esa cultura de que no tiran basura en las calles, que la reciclan”. Un compañero dijo:

“ADMIRAMOS AL EXTRANJERO POR DESCONOCIMIENTO. PORQUE UNA COSA ES IR COMO TURISTAS Y OTRA COMO MIGRANTES. EL PANORAMA CAMBIA, LO BELLO SE HACE FEO. IDEALIZAMOS LAS CIUDADES EXTRANJERAS, Y ESAS CIUDADES TAMBIÉN SUFREN DE MUGRE Y DE MALA VIDA”

Desde otros grupos focales opinaron que se quiere imitar a lo europeo por un sentimiento de inferioridad que tenemos en América”.

Alguien dijo que, objetivamente, los productos de Europa o de Estados Unidos son mejores que los nacionales por la calidad de su materia prima. Otros dijeron que la materia prima sale principalmente de América, de Asia y de África pero que la tecnología se concentra más en el Primer Mundo (o sea Europa y

Estados Unidos). Alguien recalcó “que por eso todo lo que viene del exterior siempre es mejor porque dura más: los calzados, la ropa, los autos, las computadoras”.

Otro compañero habló del pensamiento de la gente: “La colonia nos dejó esa herencia, de asumir que lo extranjero es mejor, sin ver, por ejemplo que fabrican con nuestras materias primas, que se llevan bien baratas de los países pobres. Y como cultura nos hemos quedado con esa espinita ahí en nuestra cabeza que nos dice ‘no soy tan bueno como un europeo’”.

Algún entusiasta concluyó:

“NOS CONSIDERAMOS UN PAÍS POBRE TAL VEZ EN ECONOMÍA PERO SOMOS MUY RICOS EN CULTURA Y EN COMUNIDADES SOLIDARIAS Y ESO ES ALGO QUE EN OTROS PAÍSES NO TIENEN”.

2.2.5. Tendencias en las opiniones

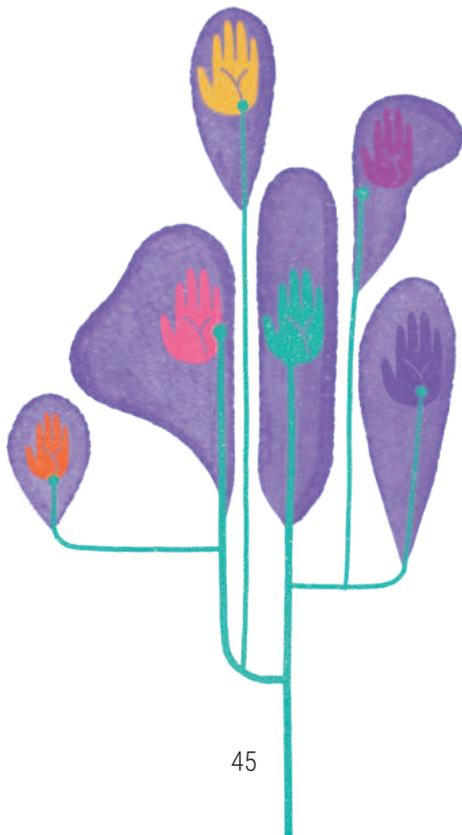
1 La tendencia de calificar como mejor y más saludable la vida en el campo en contraste con la vida ajetreada de la ciudad, a considerar que persisten culturas indígenas comunitarias, a asumir que la vestimenta pobre o la suciedad se relacionan con las condiciones de vida empobrecidas y la falta de acceso a servicios básicos fue compartida por 6 de cada 10 participantes.

2 Por el lado de la tendencia minoritaria, estaban los que alababan las comodidades de vivir en la ciudad, pero de paso criticaban con rencor los supuestos privilegios que ahora se concede a los habitantes del campo: 4 de cada 10 participantes.

3 En cuanto a la supuesta superioridad cultural de ciertos países extranjeros, quienes consideraron que eso responde a un pensamiento de inferioridad porque, además, hay dominación tecnológica y ventaja en el uso de materias primas por parte de Europa o Estados Unidos fueron 5 de cada 10.

4 Quienes consideraron que lo local o nacional vale tanto o más que lo extranjero, en cuanto a cultura y forma de vida, fueron 4 de cada 10.

5 1 de cada 10 participantes no expresó su opinión respecto a esta última parte de la pregunta.



2.3. LA RAZA, LA TRAZA, EL APELLIDO

¿Tú –querida lectora, querido lector– te has sentido inferior o superior alguna vez? Seguramente que sí. Pero, ojo, si una persona se cree permanentemente superior a las demás, si suele obrar con soberbia y generalmente (pues se siente superior) se comporta de forma más condescendiente, paternalista, engréida en su relacionamiento con los demás... ¡ah!, eso ya es un trastorno de la personalidad.

En la vida también nos creemos, a veces, superiores o inferiores a las y los demás. ¿Te suena lo que decimos? Justamente de esas situaciones nos hablaron las y los jóvenes de esta investigación cuando capciosamente les preguntamos:

¿Qué te hace sentir superior a alguien? ¿Será el dinero, el color de tu piel, tu origen urbano o rural, tu apellido, la educación que recibes o has recibido?

Estos son algunos ejemplos de respuestas: “Ni por encima, ni por debajo. ¿Dónde está el equilibrio? Yo no me creo superior a nadie, otras personas en lo intelectual quizás se crean”. “Yo llevo una vida bien tranquila, bien en el medio”. “Nunca me ha gustado compararme a otras personas”. “No me siento superior, soy humilde”. “Yo me creía muy superior en deporte, pero se me cayó todo eso cuando me fracturé y aprendí que nunca hay que sentirse superior a nadie”. En general, las respuestas de esta tendencia fueron categóricas y breves.

2.3.1. La superioridad

Pero no ocurrió lo mismo con quienes admitieron sentirse superiores. Abundaron en chistes, en bromas, haciendo ironía incluso, pues también –afortunadamente– aceptaban que eso podía no ser tan cierto. Aunque hubo quienes se lo tomaron

bastante en serio. “Sentirse superior es llegar a alcanzar la excelencia en algo por haber invertido en eso. No es malo ser excelente”, dijo un participante.

Un joven, que se puso a reflexionar autocríticamente, confesó medio en broma, medio en serio:

“YO, PARA QUÉ MENTIR, ME SIENTO SUPERIOR TODO EL TIEMPO A TODAS LAS PERSONAS; ES QUE SOY MUY EGOCÉNTRICO, LASTIMOSAMENTE. YO ANTES, CUANDO ERA MÁS PEQUEÑO, ERA TRATADO SÚPER MAL POR MI ASPECTO FÍSICO, POR MI FORMA DE SER, POR MI FORMA DE PENSAR, POR MI FORMA DE VESTIR. ENTONCES LLEGUÉ AL PUNTO EN QUE QUERÍA SUBIR MI AUTOESTIMA... PERO CREO QUE ME PASÉ DE LA AUTOESTIMA AL EGOCENTRISMO, JA JA JA”.

Hubo también estas voces:

“Yo tengo un ego muy alto, nadie me puede superar, así de claro, no creo que tenga que andar compitiendo para mostrarlo”. “Es solo buena autoestima, tengo unas virtudes y errores, pero ese me hace única”. “Yo de niña me creía superior porque no escuchaba canciones mundanas, porque decían que eran del diablo, porque era fanática religiosa. Mis compañeras se alejaban. Al sentirme superior me sentía muy mal”. “Yo me creo superior porque estoy estudiando dos carreras a la vez”. “Yo me creo superior en deportes”. “Yo, siendo de colegio urbano, me sentía un poquito más que los del área rural”. “Yo me siento superior por haber logrado ingresar a la U, porque de la frontera de donde yo vengo casi no tienen oportunidad”. “Porque soy de una familia con recursos económicos”. “Yo solo me creo más porque veo que los demás se creen inferiores. No es mi problema”. “Por mi apellido me siento superior, porque todos tenemos compañeros que apellidan Mamani o así, y bueno... sabemos cómo es el trato por el apellido”.

Finalmente, un joven, con tono picaresco, cerró el asunto así:

“AH SENCILLO. EL DINERO ES LO QUE TE HACE SENTIR SUPERIOR. YO CONSIDERO QUE LA ÚNICA RESPUESTA A ESO SERÍA EL DINERO. DA IGUAL QUE TE APELLIDES SMITH Y TENGAS UNA CHOZA, ¡SIN DINERO ERES NADA!”.



2.3.2. *Sentirse inferior, a veces o siempre*

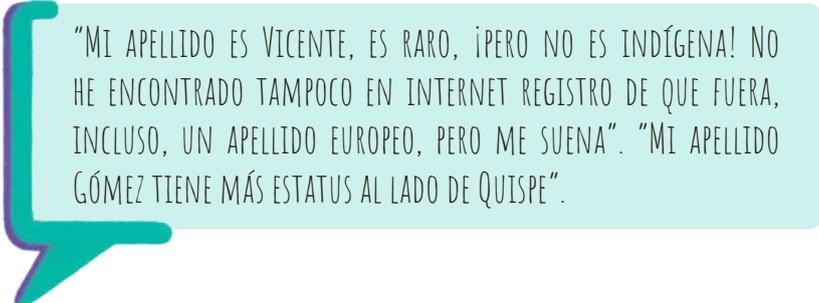
Entre quienes se sintieron alguna vez inferiores o se sentían constantemente inferiores, hubo estas respuestas: “Me siento inferior cuando comparo mi cuerpo con el de mis compañeros. Y comparo promedios, no puedo aspirar a becas. Pero es más grave si te comparas con artistas. Todos perdemos, ja ja ja”. “Me sentí inferior al no ser capaz de rendir suficiente en el estudio”. “Lo bueno de esto es que si te sientes inferior a alguien, vas a tratar de superarlo. Cuando vas por primera vez al gimnasio y ver que hay más fuertes que tú, te sientes inferior. Pero con el tiempo puedes alzar mucho peso y te sientes superior a los que están comenzando”.

2.3.3. *Apellido, la marquita familiar*

Y luego, empezaron a hablar de los apellidos:¹⁷

“YO APELLIDO QUISPE Y GENERALMENTE ESE TIPO DE APELLIDOS SE RELACIONA A LA GENTE INDÍGENA, LOS APELLIDOS QUISPE, CHOQUE, MAMANI, SE DICE QUE SON DEL CAMPO, QUE VIENEN DE FAMILIAS DE ESE TIPO. POR ESO DE NIÑA Y ADOLESCENTE ME DISCRIMINABAN. ¡TODOS TENÍAN APELLIDOS SÚPER JAILLAS!”.

¹⁷ Respecto al origen de los apellidos, se podría consultar los escritos de especialistas en genealogía e historia como Ana María Presta o Roberto Choque Canqui. Aunque no hay suficiente evidencia para saber exactamente cómo devinieron los apellidos o cuáles fueron los factores que influyeron en sus intercambios o desapariciones, esos estudios pueden dar pautas de que apellidos aristocráticos españoles no los hubo o no sobrevivieron en estas tierras durante la primera etapa de la conquista colonial. Con el mestizaje, de todas maneras, ya se empezó a establecer la supremacía social de los apellidos hispánicos (también de origen popular judío, árabe, vasco, catalán, gallego, portugués, etc.). En la época republicana, se acostumbraba apellidar a los indígenas, que siguieron sometidos por mucho tiempo, con el apellido de sus patrones. O ellos mismos asumían ese apellido porque no tenían otro y tenían que apellidarse algo. Por lo tanto, si hubo y hay Mamanis, Choques, Mitas, Quispes, etc., etc. eso puede implicar también que esas personas no necesitaron recurrir a la marca de un patrón o de un amo para asumir un apellido, que el sometimiento al apellido de un patrón no pasó por ellos, o que si pasó, lograron resistir.



"MI APELLIDO ES VICENTE, ES RARO, ¡PERO NO ES INDÍGENA! NO HE ENCONTRADO TAMPOCO EN INTERNET REGISTRO DE QUE FUERA, INCLUSO, UN APELLIDO EUROPEO, PERO ME SUENA". "MI APELLIDO GÓMEZ TIENE MÁS ESTATUS AL LADO DE QUISPE".

2.3.4. Mostrando los estigmas racistas

Todos y todas pudieron ser capaces de abrirse y manifestar sentimientos y percepciones, errados, correctos o incorrectos, lo importante era sacar afuera todo, y analizar.

Gracias a eso, se pudo cuestionar las perversas relaciones sociales que naturalizan superioridades e inferioridades por el apellido, por el lugar de procedencia, por el color o tono de la piel, por cómo se viste. Calificar, calificar y calificar a la gente, todo el tiempo. "Todos, de arriba y de abajo, calificamos esas cosas. Nadie se salva", dijo una joven.

Un joven dijo: "Seamos sinceros. En Sucre tener apellido no indígena o tener un poco más blanca la piel es lo que te hace sentir superior a los demás, porque eso es lo que se valora en esta sociedad. Pero yo digo que por más que te apellides Mamani puedes ser lo que vos quieras ser. Cualquier persona, independientemente del rasgo, puede ser lo que quiera ser".

Una joven no estaba de acuerdo con esa aseveración. "Muchas personas del campo se tienen que esforzar el doble para adquirir una profesión por ejemplo, porque tienen que estudiar en castellano, y a veces no lo dominan. Esas desventajas impiden mucho. El racismo afecta". "En Sucre, lo que más nos hace sentir superiores es por la raza y la traza: un choco se siente superior ante un morenito. ¡O digan que no!", dijo otro joven. Otra participante observó:

"SI TIENES TÍTULO, YA TE CREES QUE ERES ALGUIEN, Y ASÍ SE OLVIDAN QUE TIENES APELLIDO DEL CAMPO Y PUEDES DECIR: 'YO SOY IGUAL A CUALQUIERA'. EL TÍTULO TE BLANQUEA".

Las tendencias que encontramos fueron:

1 De cada 10 participantes, 3 dijeron que no se creen ni superiores ni inferiores a nadie y no dieron importancia a la valoraciones sociales de color de piel, apellido o dinero.

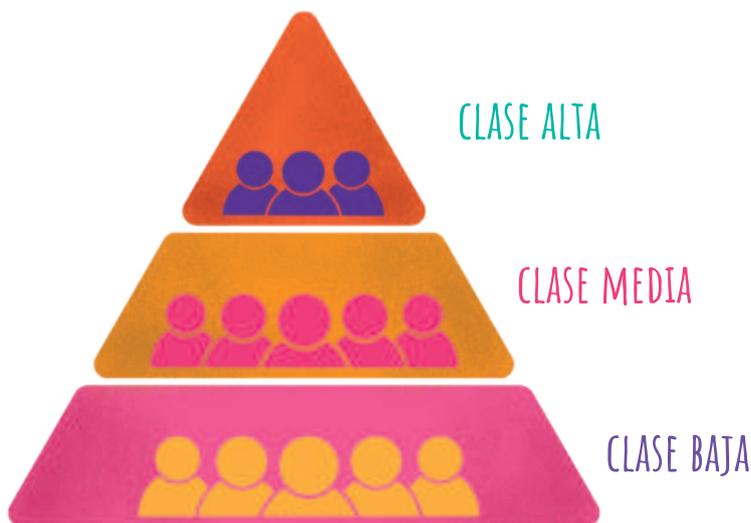
2 De cada 10 participantes, 3 dijeron que han experimentado o experimentan sentimientos de inferioridad, que generalmente se relacionan al aspecto de sus cuerpos, capacidades intelectuales, color de piel, apellido, procedencia o recursos económicos.

3 De cada 10 participantes, 2 revelaron que se sienten superiores por tener apellido no indígena, piel blanca o más clara, buen aspecto estético, dinero o mejores capacidades intelectuales.

4 De cada 10, 2 no quisieron manifestarse al respecto.

2.4. NUESTRO LUGAR EN LA SOCIEDAD

Esta es la pirámide que les mostramos a las y los participantes.



Es una pirámide social simple –y hasta simplista–, como se puede apreciar. Ahora, si mínimamente tuviéramos que esquematizar nuestra sociedad, tendríamos que dibujar a la gente indígena, campesina, a cholas, cholos, a una variedad de castas mestizas. Y distribuirlas en la pirámide de acuerdo al lugar real que ocupan. Eso no pusimos en el dibujo, pero las y los participantes se encargaron de decirlo. Porque con este dibujito pedimos a las y los jóvenes de los 28 grupos focales que nos respondieran:

¿Cuáles son los efectos de vivir en una sociedad clasista y dónde te localizas dentro de esta pirámide?

Antes de seguir, queremos aclarar dos cosas:

1. Las clases sociales sí existen en sociedades donde se reparte las riquezas de manera desigual. Por eso, las clases sociales se las dibuja agrupándolas en la forma de una pirámide.

2. Si bien las clases fundamentan la desigualdad social real, el clasismo se vuelve un asunto subjetivo cuando una persona defiende las diferencias de clase y la discriminación por motivos "sagrados", "culturales", "raciales" y no ve las profundas injusticias que la originan.

Claro que al mostrar la pirámide a las y los participantes, no se les habló de relaciones sociales o de relaciones de producción ni nada de esos términos de sociología y de economía política. Dejamos que eligieran su clase evaluando si su familia o ellos y ellas como personas tienen recursos económicos, algún bien o prestigio social, lo que quisieran decir.

2.4.1. ¿Dónde situarse?

En algunos grupos, cuando el primer o la primera participante elegía situarse en determinada clase, todo el grupo también se situaba allí. De ese modo, hubo grupos enteros que se reconocían de clase baja, otros de clase media y hasta algunos de clase alta cuando el primer o primera participante elegía su lugar.

La cosa es que cuando pusimos la pirámide, las y los participantes miraban, pensaban un ratito y luego hablaban. Una joven dijo: "Yo ahí veo, en la clase media, que la única mano que está diciendo, decidiendo o participando es la del hombre y hay muy pocas mujeres. En la clase alta no hay mujeres. Abajo, en la base, hay más variedad. Eso me lleva a pensar que cuando una mujer quiere hablar o quiere expresarse, no la toman mucho en cuenta". Otro compañero dijo:

"UNA SOCIEDAD CLASISTA MERMA LOS ESFUERZOS DE CADA PERSONA; POR MI RAZA, POR MI SEXO, SEGURAMENTE NO SE ME VAN A ABRIR CIERTAS PUERTAS. LA CLASE ALTA ESTÁ A AÑOS LUZ DE NOSOTROS... COMO LA CLASE MEDIA ESTÁ AHICITO DE LA CLASE BAJA, ENTONCES SOMOS CLASE MEDIA-BAJA". Y AHÍ YA PROCEDÍAN A SITUARSE SOCIALMENTE.

2.4.2. Efectos de vivir en una sociedad clasista

Ya zanjado el asunto de la situación de clase, pasaron a reflexionar sobre los efectos de una sociedad clasista.

"La principal consecuencia es el racismo, el odio entre todos", aportó una muchacha. Otras aportaron: "Hay clasismo sobre todo en los colegios, más que todo ligado al racismo. Vemos chicos que hacen bullying a sus compañeros nada más que por tener menos o más dinero, porque en esta sociedad se da tanta importancia a lo material". "Por el simple hecho de que alguien es rubio o alto no se puede asegurar que es de clase alta; pero el simple hecho de ser rico o de clase alta ya genera rencor".

Un participante dijo:

"SUCRE ES UNA CIUDAD MUY CLASISTA, DONDE SE TE DISTINGUE PRINCIPALMENTE POR LOS APELLIDOS QUE LLEVAS; AL SER PEQUEÑA ESTA CIUDAD, TODOS SE CONOCEN ENTRE TODOS, Y YA TODOS DISTINGUEN A CUÁL CLASE SOCIAL PERTENECES, Y LOS APELLIDOS DE RENOMBRE SE NOTAN, DIGAMOS".

Un compañero reflexionó:

"'JAILITAS' SIEMPRE SE JUNTAN CON 'JAILITAS' HASTA EN LAS DISCOTECAS, Y LOS DEMÁS TIPOS NORMALES AHÍ AFUERA ESTAMOS, PORQUE ELLOS TIENEN LA ZONA VIP Y ESAS COSAS, Y LOS PUEDES RECONOCER PORQUE TODOS SON DEL MISMO ESTILO, CHICOS Y CHICAS".

Y otro participante añadió:

"LA COSA ES QUE UNO NO VA EN LA VIDA PREGUNTANDO: '¿OYE, DE QUÉ CLASE ERES?'. LAS CLASES TAMBIÉN LAS PUEDES VER POR SU COLOR DE PIEL, POR CÓMO VISTEN. ME DIRÁN QUE ESO ES RACISMO, SÍ, PERO ES LA REALIDAD".

Una joven habló de los estereotipos motivados en el racismo y el clasismo:

"SIEMPRE SE PIENSA QUE LA GENTE BLANCA DEBE PERTENECER A LA CLASE ALTA O, MÍNIMO, A LA CLASE MEDIA, Y LO MISMO PASA CON GENTE 'MEDIO BLANCA', PERO A LOS INDÍGENAS O A LAS PERSONAS DE TEZ MÁS OSCURA SIEMPRE SE LOS CONSIDERA EN LA CLASE BAJA, A MENOS QUE SE BLANQUEEN,¹⁸ CLARO".

Otros se pusieron a soñar:

"SI FUERA DE LA CLASE ALTA TENDRÍA MUCHAS COSAS Y NO A MEDIAS, PERO POR SUERTE TENGO LAS COSAS QUE DEBO TENER, NECESARIAS, Y NO ES QUE ME FALTE NADA, PERO SERÍA GENIAL IGUAL QUE PUEDA COMPRAR LO QUE YO QUIERA, ROPA DE MARCA. PERO POR AHORA ME UBICO EN LA CLASE MEDIA".

¹⁸ "Blanqueamiento" sería la movilidad social a la que apelan quienes reniegan de ser indígenas. Una vez alcanzados títulos universitarios o suficiente capital social y político dentro de la sociedad racista, incluso el color de su piel puede ser aceptado como bueno por las elites blancas o blanqueadas.

“Quisiera ser una clase alta para que eso me haga feliz”. “No es bueno conformarnos, siempre es bueno superarse y tal vez en algún momento yo llegue a tener mucho dinero”. A otro joven no le gustó eso de “clasificar humanos”, que nos hayan acostumbrado a ser parte de una clase. “El efecto que tiene es la tristeza”, dijo una joven.

2.4.3. Tendencias en las percepciones

1 Al final, pasando por graduaciones de clase media-baja, clase media-media, clase media-alta, clase alta-baja, etc., estas fueron las tendencias: de cada 10 participantes, 3 se situaron en la clase baja, 5 en la clase media, 1 en la clase alta y 1 no respondió.

2 En cuanto a los efectos negativos del clasismo, de cada 10 participantes, 6 señalaron: desigualdad económica, discriminación en diferentes ámbitos, limitaciones en la vida social y familiar, estándares discriminatorios en cuanto a la apariencia estética, al físico de las personas y el color de piel. Señalaron también que la separación por clases limita las relaciones sociales de cooperación y solidaridad y aprendizaje mutuo.

3 De cada 10 participantes, 1 persona señaló que ser clasista tiene algún efecto positivo: mejor ordenamiento social y jerarquías donde se acomodan los más aptos y preparados.

4 El resto, es decir 3 de cada 10, no quiso responder.



2.5.

HÁBLAME DE LA VIOLENCIA Y LA DISCRIMINACIÓN QUE SUFRES

Y claro, queríamos saber cómo afectan realmente el racismo y la discriminación en la vida de los jóvenes de Sucre. Por eso aplicamos entre los 250 participantes de esta investigación la encuesta que sigue.

N°	¿Has sufrido actos discriminatorios por...?	Varias veces	Alguna vez	No me pasó
1	Tu color de piel			
2	Tu nombre o apellido			
3	Tu apariencia física			
4	La ropa que usas			
5	La zona donde vives			
6	Tu origen			
7	Tus ingresos económicos			
8	Tu orientación o identidad sexual*			

* Solo se aplicó a un grupo focal con orientación sexual diversa.

Fuente: Investigación IAPs 2023

Luego de que respondieron y entregaron las boletas, se les pasó a preguntar:

¿Cómo te sentiste al vivir o revivir estos actos discriminatorios?

2.5.1. "Me afectó"

Una joven dijo: "A mí me ha venido con un flash back. En el momento en que ocurre, lo dejas pasar; pero solamente cuando te cuestionas y ves que esas discriminaciones han sido tan constantes y que te las han repetido tantas veces hasta que lo

normalizaste y lo dejaste pasar, ya cuando tomas conciencia, dices: ‘¡Pucha! Sí he sufrido de eso, lo ves en toda su gravedad y violencia’. Otro joven testimonió: “Fue algo... un suceso muy terrible en mi vida, desde que he entrado aquí, desde primaria, secundaria, siempre he sido catalogado como una persona ‘rara’. Posteriormente comprendí y me convertí en una persona muy agresiva. Buscaba problemas por todo y por nada. Posteriormente ya entendí que la actitud no era correcta, he canalizado mi ira a otras actividades”. Una compañera dijo:

“HE RECORDADO COSAS DE MI INFANCIA. CLARO, AL CRECER LAS PUEDES SUPERAR, PORQUE LA PERSONA QUE TE HIZO DAÑO, SIENDO RACISTA, DISCRIMINADORA CONTIGO, NO VA A ASUMIR SU RESPONSABILIDAD”.

En uno o dos grupos, todos dijeron sentirse mal, pero no explicaron por qué. En otros grupos se abrieron a contar brevemente algunos sucesos de su infancia.

2.5.2. “No me afectó”

Entre los que dijeron no haber sentido discriminación, hubo estos aportes: “No siento nada, no he sufrido discriminación. En la pandemia he engordado hasta más no poder. Luego hice deporte y ya”. “Me decían: ‘Eres muy plana, eres muy delgada, estás muy flaca, te falta nalga’ y todo eso siempre. Yo decía: ‘Ay, ni modo, así me quiero’, y les decía: ‘Yo quiero ser como una china, así de flaquita. O sea, la gente siempre va a criticar, pero es como que me vale al final. Pero no he sufrido discriminación”.

“Ante una respuesta negativa yo no le doy mucha importancia, soy alguien muy arrogante”. “Yo sé lo que lo que soy, cómo soy y lo que me digan creo que en general no me afecta”. “Me han querido molestar por mi origen o por mi apellido creo que ha sido, porque mi apellido es extranjero. Me lo he tomado con gracia, digamos; más bien me he sentido orgulloso por mi apellido”. “Yo creo que no he sufrido. Pero hacer esta encuesta creo que es una forma de darme cuenta de algunas cualidades mías”.

2.5.3. ¿Cómo respondemos al odio?

Del lado de quienes sufrieron violencia y discriminación, hubo estas reflexiones. “Las personas que están más acomodadas, a las que no les critican el color de su piel o que no tienen apellido indígena o que no han tenido ninguna crítica a su cuerpo, obviamente no les afecta en absolutamente nada”. “Ninguno de nosotros estamos muy preparados para esa violencia, ningún adolescente, está preparado para soportar el racismo; eso afecta mucho a la salud mental’. “Queramos o no, a todos nos ha afectado alguna vez la discriminación y el racismo. En la adolescencia, hay un momento en el que tu autoestima sí está muy débil y cualquier comentario que hagan sí te afecta, al menos si es que te juzgan por tu apariencia física”. “Y esas experiencias te marcan y prácticamente nunca las vas a olvidar y a veces ya no quieres ni salir de tu casa”.

Aunque en general había un ambiente de pena y vergüenza, también hubieron respuestas alegres, para subir los ánimos. “En esa encuesta he puesto que me molestaban por mi color de piel, porque tengo ‘color humilde’, pero yo de humilde no tengo nada. Es que estando niño, pienso que la chiquita que me gustaba no se acercaba a mí por eso, je je. En la niñez sí es jodido que te discriminen porque te sientes triste y sobre todo si viene de parte de la chiquita que te gusta, que era una choquita más, de paso. Pucha, soy moreno, sí, pero soy moreno guapo”.

Otro joven se puso a aconsejar:

“HAY DOS ALTERNATIVAS: SEGUIR ESPERANDO QUE TE HAGAN BULLYING O VOS LES HACES BULLYING, JA JA JA JA. AL FINAL HE DECIDIDO HACERLES LO MISMO QUE ME HAN HECHO, HE TERMINADO GANANDO Y ME HE ACOSTUMBRADO A ESO”.

Otro joven preguntó:

“¿A QUIÉN LE GUSTA SENTIRSE DISCRIMINADO?”. DESDE OTRO GRUPO FOCAL CONTESTARON: “¿QUIÉN TE DA EL DERECHO DE JUZGAR O DISCRIMINAR A OTRA PERSONA? PONTE EN EL LUGAR DE ESA OTRA PERSONA”.

Al reflexionar sobre lo que esos sentimientos pueden provocar en las personas, un joven dijo: “Me da bronca que te miren diferente por tu color de piel o por tu apellido. Por eso me preparo para poder humillar; esa es mi manera, la venganza. Si me insultan, igual respondo”. Otra joven lamentó: “Me afecta el ser humano que te juzga por tus rasgos, piel, ropa o por tu condición económica”. Desde otros grupos focales añadieron: “Creo que más nos afecta cuando viene por parte de familiares. Es un proceso que te lleva a madurar, te cuesta a veces más y otras menos”. “Cuando somos



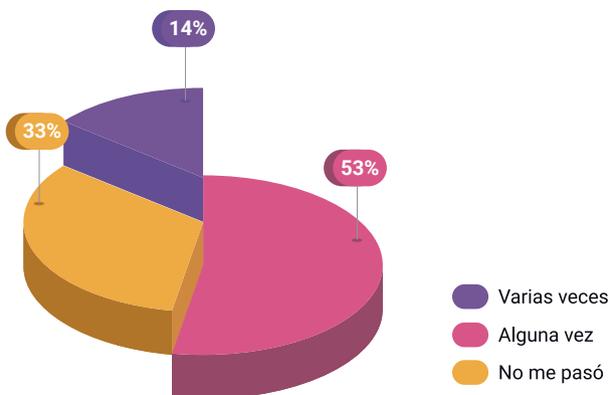
pequeños, igual no tenemos bien formada nuestra personalidad y nuestra autoestima. Ahí nos atacan". "Al llegar a casa, a veces no lo podemos contar, ¿y cómo tratar con esa sensación?".

Finalmente, alguien aconsejó: "Cuando eres pequeño, la mayoría nos discrimina por color, por peso o algún rasgo que tengas; y eso te afecta emocionalmente; pero conforme a lo que vas experimentando y vas creciendo como persona, también te hará construir tu personalidad, te ayuda a enfocarte en lo que quieres ser y lo que quieres lograr".

2.5.4. Los datos obtenidos

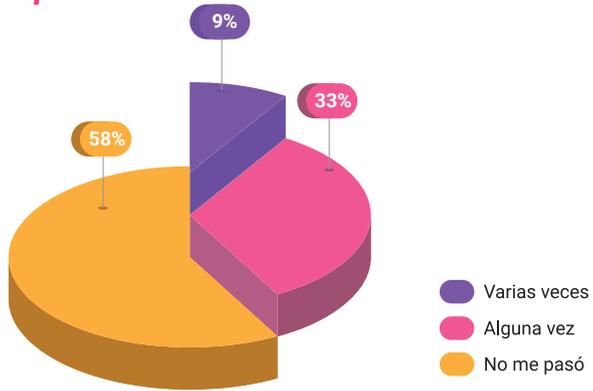
En la boleta de la encuesta se anotó varias situaciones y condiciones de discriminación. Aquí están los datos y algunos testimonios y opiniones que permiten comprender cómo afectaron a las y los participantes aquellas situaciones.

● Por el color de piel



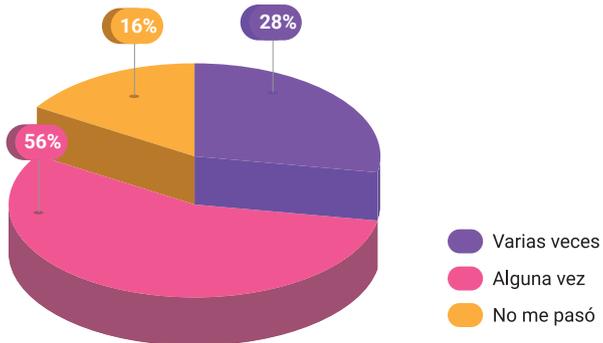
Del total de participantes más de la mitad (53%) señaló haber sido discriminada por el color de piel. El 14% señaló haber recibido la discriminación varias veces. Poquito más de un tercio (33%) dijo que nunca le pasó tal discriminación. Entonces tenemos, que la discriminación por el color de la piel sí ha afectado o afecta a poco más de dos tercios (67%) de los y las jóvenes que participaron en este estudio.

● **Por el nombre o apellido**



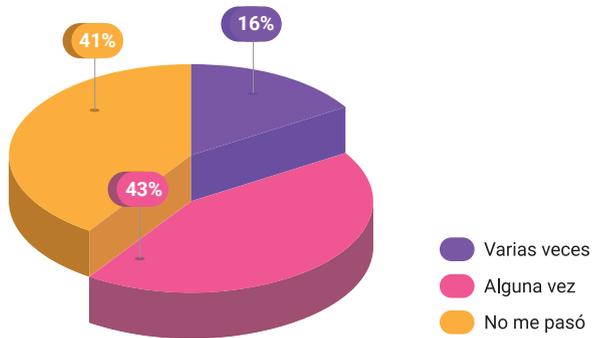
Aquí se observa que 42% ha recibido discriminación por su apellido (indígena o incluso extranjero, según explicaron). El que casi el 60% no haya sufrido esta discriminación no necesariamente implica que sea porque tengan apellido hispánico (o "jaila", como dicen entre los jóvenes), pero es muy probable que también tenga que ver con eso, pues en sus múltiples intervenciones así lo expresaron.

● **Por la apariencia física**



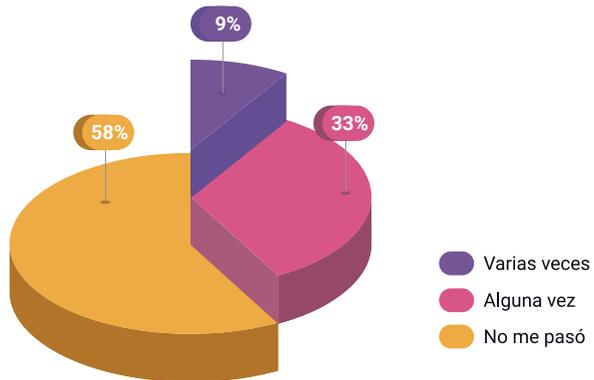
Aquí es apabullante el porcentaje total de quienes han sufrido o sufren constantemente discriminación por su apariencia física: 84% de las y los jóvenes sumando a quienes dijeron que alguna vez (56%) y quienes refieren varias veces (28%). Las personas que varias veces sufrieron esta discriminación alcanzan casi el tercio del total.

● **Por la ropa que usas**



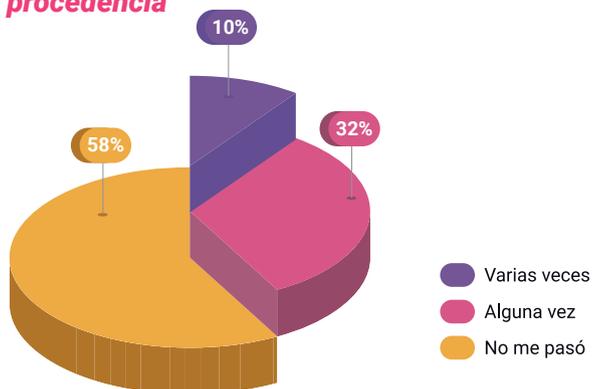
En esta parte, también fue alto el porcentaje de actos discriminatorios percibidos por las y los participantes, que alcanzaron al 59% sumando a quienes dijeron haber sido discriminados alguna vez (43%) y los que señalaron varia veces (16%).

● **Por la zona donde vives**



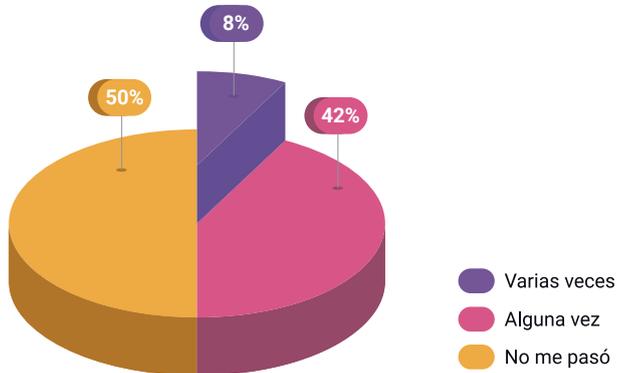
Si bien más de la mitad de participantes señaló que no les pasó actos discriminatorios con relación al lugar donde viven, el 41% (varias veces les pasó al 9% y alguna vez al 33%), es decir mucho más que el tercio, señaló discriminaciones al respecto.

● **Por tu origen o procedencia**



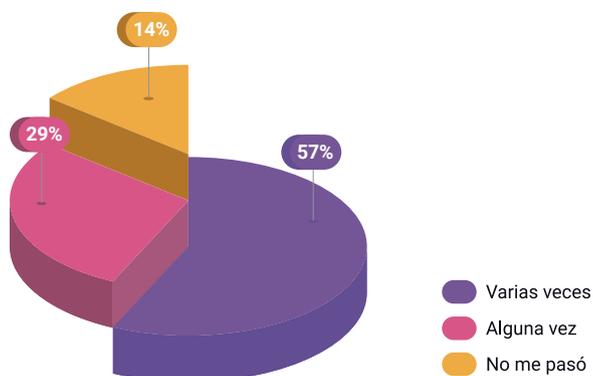
El origen o procedencia también tuvo idénticos resultados que los datos anteriores: un 42% señaló haber sido discriminado por aquel motivo (quienes lo sufrieron varias veces eran el 10% y los que alguna vez lo sufrieron eran el 32%).

● **Por tus ingresos económicos**



Si bien a la hora de los comentarios, no hubo prácticamente testimonios sobre discriminaciones relativas al aspecto económico, llama la atención que el 50% de los y las participantes sí las haya mencionado en las encuestas. Testimonios recogidos en capítulos anteriores mencionaban que en la escuela y el colegio el entorno se fijaba mucho en los ingresos económicos de las familias y que en la universidad las evidencias externas de poseer o no poseer dinero, es decir provenir o no de una familia adinerada, definen los círculos sociales.

● **Por tu orientación sexual**



Esta pregunta solo se aplicó a un grupo focal conformado por jóvenes bisexuales y mujeres lesbianas, en el entendido de que la “normalidad” heterosexual está instaurada en el imaginario colectivo como instrumento disciplinador del patriarcado y la colonialidad del género.

Quienes participaron en este grupo prefirieron no dar testimonios de esta discriminación específica; pero en la encuesta, el 86% señaló haberla sufrido, frente a un 14% que señaló no haber sufrido discriminación alguna.

2.5.5. Esto se puede notar

Nótese que, por las respuestas a la encuesta, el mayor porcentaje de discriminaciones se centran más sobre los cuerpos de las personas. Los testimonios hablan de juicios racializados y racistas hacia el color de su piel, la complexión física, la estética, la vestimenta. Y ello también se extiende hacia el apellido, el lugar de origen o el lugar donde se vive.

Por otro lado, hay que tomar en cuenta las reacciones al contestar la encuesta. En los grupos focales dijeron haber sentido: rabia, rencor, culpa, tristeza, angustia, negación, confusión, inseguridad, impotencia, temor, vergüenza, dolor, odio.

2.6. UN BALANCE NECESARIO

Puesto que en la primera parte se habló de que el colonialismo se estaría, también, prolongando en el racismo que perciben las y los jóvenes de los grupos focales, en la segunda parte se procedió a profundizar en los actos racistas y discriminatorios que afectan a sus vidas.

Para eso, primeramente, se les pidió dar ejemplos o testimonios de racismo y discriminación. Quienes percibieron que hay racismo destacaron como elementos principales de esa discriminación al color de piel, el apellido, el lugar de procedencia, la pertinencia cultural, cómo visten o cuánto dinero tiene una persona. También estaban quienes consideran que el racismo ha virado de objeto de discriminación, que ahora son los indígenas quienes se desquitan con los más blancos.

Para precisar más los tipos de discriminaciones que ocurren, se les pidió que dieran su parecer sobre la “gente del campo” en comparación con la “gente de la ciudad”. Allí muchos y muchas participantes pudieron explicar las discriminaciones que ponen en desventaja a los pueblos indígenas pero también valorar su aporte económico, cultural y social; en tanto, una cantidad también considerable de participantes señaló que los del campo son sucios, ignorantes y menos civilizados que los de la ciudad, lo cual demostró no solo prejuicios sino puntos de vista colonizados respecto a este tema. Algo parecido pasó cuando se les preguntó respecto a la supuesta superioridad de los países más ricos: hubo quienes la reconocieron no solo en el ámbito económico sino en el ámbito estético, civilizatorio, cultural; otros señalaron que esa superioridad se funda sobre injustas relaciones coloniales.

Luego, al preguntar sobre lo que les hace sentirse superiores o inferiores cotidianamente, al preguntar sobre la clase social con la que se identifican y al preguntar sobre situaciones concretas de discriminación que experimentaron y cómo les afectó, se pudo

precisar que la gran mayoría de los y las jóvenes sufren o han sufrido discriminación por su color de piel, su cuerpo, su estatura, su aspecto en general, por su apellido y sus orígenes, lo cual coloca nuevamente al racismo y a la poca autovaloración cultural-estética como problema central en sus vidas, porque les causa dolor, sufrimiento, vergüenza, humillaciones, rencor y traumas varios.



TERCERA PARTE

REDES SOCIALES: VENENO Y MIEL

3.1. BIENVENIDOS AL REINO DE LA VIRTUALIDAD

¿Conoces este meme?

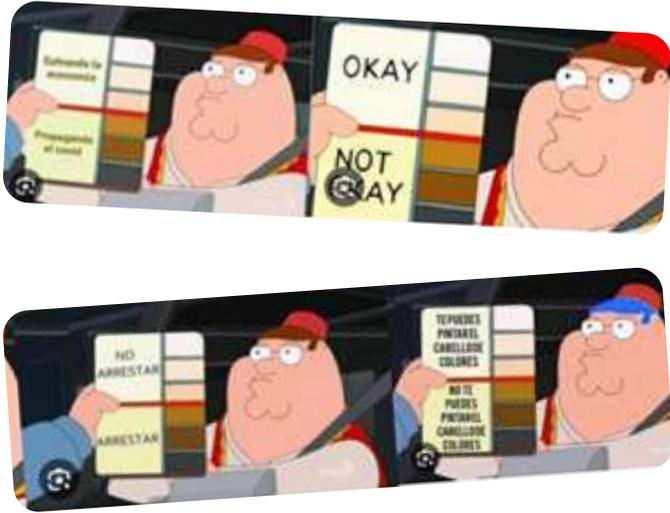


Seguro que sí, o al menos lo has visto por ahí. Lo que nosotros vemos: Un mano está sosteniendo en primer plano algo que parece ser una paleta de tonos, de tonos de piel. Y el personaje que aparece ahí es Peter Griffin, uno de los protagonistas de la serie norteamericana "Padre de familia", una serie animada que hace crítica satírica, loca y retorcida a la sociedad estadounidense y occidental.

Lo que pasa es que este dibujito en particular, donde Peter aparece vestido con ropa turca o algo así, se usa bastante en redes sociales para confeccionar memes que cuestionen el racismo o para hacer, directamente, chistes racistas.

Como se puede ver, Peter es blanco, pero baste que se vista con ropa oriental para que la mano de un policía, o de guardia o de alguna autoridad que ahí aparece ponga en duda su blanquitud y saque su paleta de colores para evaluar si se merece o no... algo. En los memes que circulan en las redes sociales digitales, se usa

bastante este dibujito y esa paleta a modo de cartelito para poner distintos comentarios o prohibiciones tomando siempre como guía el color de la piel.



La cosa es que cuando les mostramos el dibujito, sin carteles ni nada, a las y los participantes, la mayoría pudo reconocerlo de inmediato.

Hubo quienes recordaron haber visto memes con esa escena en redes sociales. Incluso muchos dijeron haber visto el capítulo de Padre de familia donde pasa esa escena. Otros, no tan asiduos de las redes ni de la televisión, pudieron describir mínimamente lo que se ve y coligieron, lo mismo que nosotros: que la paleta esa tiene que estar siendo usada para comparar el color de la piel de Peter.

Entonces, se ve que los tonos más claros están en la parte de arriba, encabezados por algo blanco, más bien rosáceo. Y que debajo de una línea divisoria figuran los tonos más oscuros. Todos y todas entendieron lo que básicamente plantea el dibujo.

Quisimos iniciar las preguntas que corresponden a la tercera parte de nuestra investigación justamente con este dibujito para que los y las participantes pudieran darse cuenta de lo que íbamos a hablar a continuación: de racismo y discriminación en las redes sociales. Y de memes.



Pero antes quisiéramos que nos acompañes a distinguir dos cosas:



1. La palabra ‘meme’ existe en castellano y proviene de la raíz griega ‘mimena’, que significa “comportamiento o idea cultural o de conocimiento que se transmite de persona a persona”, o sea la transmisión cultural que se hace por imitación, por copia cultural (entonces, todos somos memes de las culturas y conocimientos de nuestros antepasados, por ejemplo). Pero ahora, aquí, ya no se habla de meme como esa continuidad cultural intrínseca de los seres humanos.

2. El “meme” (vocablo de origen inglés, quizás algo copiado del griego o váyase a saber de dónde) es una idea, un concepto, una imagen, un pensamiento, un mensaje simple que se coloca en alguna plataforma para provocar risa, pero también burla, ironía, reflexión, análisis. Su fin es la viralización; es decir retransmisión y difusión rápida y masiva en las redes sociales. El meme ha pasado a ser uno de los productos culturales más importantes de la cultura del internet. Es un medio aparentemente inocente.

Irónicamente, un poco poniendo en valor aquella vieja palabra de origen griego, estos memes digitales nos han vuelto sus memes humanos: nos hemos vuelto algo así como reproductores genéticos del remedo, la burla, el chiste cruel de los videos, gráficos, dibujos y carteles del internet.

Dicho esto, ya podemos seguir adelante.

3.2

EN TERRITORIOS SIN LEY

Llegamos a los territorios que dominan las y los jóvenes participantes de este estudio: las redes sociales, el internet. Pero... ¿dominan esos territorios o son las redes sociales las que dominan a la juventud? Esta duda surgió luego de que ellos y ellas nos explicaron sus puntos de vista y sus experiencias cuando les preguntamos:

¿Crees que las redes sociales promueven y normalizan el racismo y la discriminación y con qué formas y contenidos?

Nos dijeron que la discriminación se puede apreciar en todas las plataformas de redes sociales, pero especialmente en TikTok, Instagram, X (ex Twitter), Facebook y Youtube, que gozan del mayor consumo del público en esta parte del continente y en Sucre, particularmente.

Tal como ya se apreció en anteriores capítulos, aquí también se sacó en claro que las agresiones más corrientes y notorias en las redes sociales, en medio de chistes y bromas, se dirigen hacia los cuerpos y el aspecto estético de las personas no blancas. Agresiones, burla, mofa, odio, sorna, irrespeto, racismo, racismo. ¡Vaya mundo virtual!

Pero necesitábamos que las y los participantes nos contaran sus opiniones. Y así nos contaron:

"YO EN SU TIEMPO USÉ UN POQUITO DE TWITTER Y DESPUÉS DE DAR UNA PEQUEÑA OPINIÓN ME HICIERON TRAPO. ES UN LUGAR TÓXICO A MÁS NO PODER, SOLO POR DAR UNA PEQUEÑA OPINIÓN HUBO ALGUIEN QUE HASTA ME INVESTIGÓ A TODA LA GENTE QUE YO SEGUÍA SOLO PARA PODER JUZGARME Y DEVALUARME".

“No tiene ninguna consecuencia que insultes, porque no te pueden hacer nada, digamos. Por ejemplo en Twitter [actual X] te pueden decir cualquier cosa... y normal”. “En el internet hay más memes súper racistas y los tomamos así al chiste, a lo ligero”. “He visto hace un tiempo atrás un meme sobre una encuesta de cómo acabar con el racismo y la respuesta que destacaba era ‘ser blancos todos’, y ese fragmento, esa parte de la encuesta fue la que más se viralizó”. “Siempre han promovido racismo y siempre van a promover, porque las redes dan, hasta cierto punto, ese pequeño grado de anonimato porque no estás hablando cara a cara con alguien; se lanzan cosas que normalmente una persona no le diría a otra persona si la tuviera en frente”.

No obstante, hubo un participante que cortó así el debate:



“TE PUEDO DECIR QUE LAS REDES SOCIALES NO PROMUEVEN EL RACISMO Y SÍ QUE LAS PERSONAS HACEN MAL USO DE ELLAS”.

3.2.1. ¿El algoritmo tiene la culpa?

Y ahí muchos dirigieron su análisis al algoritmo. Para entender mejor ese concepto que parece traído de los pelos, diremos que un algoritmo es una secuencia de pasos finitos y bien definidos para realizar determinada tarea, determinada acción; son como un protocolo. Entonces, los algoritmos son montañas de datos ordenados en instrucciones sistemáticas y previamente definidas por un procesador informático en las grandes empresas que administran las plataformas. Eso hace que una simple visita, un comentario realizado por un usuario se relacione de inmediato con múltiples contenidos parecidos. Si bien acceder a esos contenidos relacionados es una decisión de la persona consumidora, lo que hace el algoritmo es usar las preferencias del usuario para ofertarle más y más contenidos.

Respecto al algoritmo, dijeron las y los jóvenes: “Lo que consumes más te llega más y más. Porque las máquinas rastrean lo que ves más, con lo que interactúas más, con lo que te mueres de risa”.

Otro compañero dijo:

"AQUÍ NOS DICEN QUE ES EL ALGORITMO. EL ALGORITMO NO TE VA A MOSTRAR ALGO QUE NO ESTÉS YA ACOSTUMBRADO A VER, QUE NO QUIERAS VER, TE VA A MOSTRAR AQUELLO POR LO QUE HAS MOSTRADO INTERÉS ANTES".

3.2.2. Del humor al odio hay solo un paso

"¿A quién no le gusta un buen chiste? A todos nos gusta un buen chiste. Y la mejor manera de normalizar algo es a través de memes, de comedia". Eso lo dijo un joven y con eso dijo también que bajo la máscara de chiste, la discriminación y el racismo campean en las redes sociales. Lo es que el chiste algunos lo quieren pasar a la realidad. Una joven señaló que no hay chistes inocentes, y que generalmente en las redes sociales hacen mofa de las desigualdades, defectos y debilidades, de la gente diferente o vulnerable.

"Lo que generalmente se considera 'humor negro' es racismo disfrazado, es eso por más que digas que es joda, realmente estamos bromeando con las desigualdades. Pero es que es así. Es racismo disfrazado y ya", complementó otro participante.

3.2.3. Fábricas de odiadores

Luego de analizar las culpas, los errores y las voluntades que entran al juego de consumo de las redes sociales, se empezó a debatir sobre los discursos y las reacciones de odio.

"Todos nos damos cuenta de que las redes sociales promueven mucho el racismo pero es preferible hacer caso omiso y seguir el juego", dijo un muchacho. A lo que contestó otra compañera: "Yo pienso que puede ser un arma de doble filo. Si se fomenta el racismo, también podemos tomar conciencia sobre las discriminaciones".

Otro participante hizo notar que las plataformas tiene reglas estrictas contra el racismo y la discriminación:

"SI ESCRIBES UNA PALABRA QUE NO DEBERÍAS UTILIZAR O FOTOS TE ELIMINA EL MENSAJE, TE CENSURA O TE BORRA LO QUE HAS PUBLICADO"



Otro secundó esa observación:

"¡ES QUE UNO YA NO PUEDE BROMEAR ACERCA DE NADA! Y ESOS PREJUICIOS NOS HAN LLEVADO A UNA SOCIEDAD QUE TEME ABSOLUTAMENTE CUALQUIER NOVEDAD, PORQUE CUALQUIER COSA QUE APARECE ES PASIBLE DE OFENDER A CUALQUIER PERSONA".

Desde otro grupo, dos muchachas argumentaron lo siguiente: "Lo que pasa es que los algoritmos solo detectan palabras o fotos o situaciones que les conviene bloquear a los que manejan esas empresas. Pero después les vale gorro. El racismo sigue infiltrándose. Si no, no hubiera tanto insulto en TikTok, en Twitter y en Facebook, que es donde más abunda el racismo. 'Cara de llama', 'indio' y otras observaciones hirientes, ¿acaso las bloquean? ¿Bloquean los memes con el Eleuterio Huanca? ¿Bloquea los memes que se burlan del Kevin, del Brayan, de la Kimberly? No le importa al algoritmo. ¡Que se maten!".

Un joven recomendó :

"ES QUE ESTAMOS LLENOS DE MISERIA MENTAL, TODOS ESTAMOS LLENOS DE MISERIA MENTAL".

3.2.4. El reinado de lo blanco

Otro aspecto que salió a la luz en los debates es el alto consumo y divulgación de contenidos regidos por el imaginario comercial, cultural, estético y de consumo de Estados Unidos y de Europa: sobre moda, celebridades, estrellas de fútbol y de cine, música, propaganda comercial, etc. Sea cual sea el objeto de comentario, de culto o de representación, lo blanco gobierna y es la medida para el control de calidad, incluso si no está presente, en el imaginario cultural de la juventud de Sucre.

De todos los aportes, estas son las tendencias que establecimos: 5 de cada 10 jóvenes consideran que las redes sociales sí

promueven y normalizan el racismo y la discriminación; 4 de cada 10 consideran que las redes sociales no son culpables de eso, sino los usuarios, 3 de cada 10 también consideran que también son otros medios de comunicación y entretenimiento de masas (prensa y canales de televisión, cine y plataformas de streaming, videojuegos) los que promueven la discriminación y el racismo; 1 de cada 10 niega que se promueva algo de manera adrede.



3.3. ENORMES CANTIDADES DE BASURA

En este capítulo quisimos meter la cabeza en lo que ellas y ellos consumen diariamente en las redes sociales. Por eso les solicitamos responder a esta pregunta:

¿Cuántos memes, videos y demás contenidos de redes sociales ves al día?, ¿cuántos de estos son racistas?

Lo que el sondeo nos permitió saber es que los contenidos racistas y discriminadores a menudo se infiltran –por el dichoso algoritmo– en las preferencias de los y las jóvenes que gustan, sobre todo, del chiste y del humor. Y claro, ¿a quién no le gusta reírse?

3.3.1. Humor racista

O sea que es verdad, que por los agujeros de la web [red] se infiltran enormes cantidades de basura bombeados directamente a la mente de los usuarios.

He aquí algunos testimonios: “Me voy a poner en evidencia para mostrar cinismo tal vez, pero la mayoría de contenidos que veo son de humor negro. Es sobre racismo 8 de cada 10 contenidos”. “Pero yo, claro, tomo más este humor pesado para ridiculizar el racismo, porque en sí es una conducta ridícula, ¿no?”.

A mayor consumo de contenidos, mayor oferta de este tipo de chistes, dijeron algunos participantes, ya que también el algoritmo informático de determinada red social detecta la edad y las aficiones de sus usuarios y usuarias. Una joven explicó que como casi no utiliza redes sociales podía pasar de la pregunta; pero otra compañera, gran consumidora de los videos de TikTok, señaló que en esa plataforma constantemente puede ver contenidos altamente racistas. “Y sí afectan, y ese chiste, repetido, se convierte en una problemática social”, admitió.

Una joven señaló que cuando alguien navega en las redes sociales lo último en que se pone a pensar es si está viendo un contenido racista o no: “No me pongo a analizar en ese momento; y así es como aparecen cientos de videos en las redes sociales, sin que nosotros los califiquemos antes de verlos; por eso me he puesto a pensar que sin quererlo las mismas personas promovemos el racismo, aunque haya sectores que también intentan combatir esto de que no exista el racismo, pero son pocas personas frente a un mar de inconsciencia”.

3.3.2. No solo mediante el humor

¿Cómo es que se multiplican tanto contenidos racistas en el algoritmo de navegación? Un joven explicó: “No sé si la mayoría hace eso, pero yo veo los comentarios y de ahí veo otros memes; o la misma gente empieza a hablar; entonces en mis redes, del 100% de contenidos, el 90% es como que se acopla al humor negro, lo multiplica, lo perfecciona. Es como una bola de nieve, porque a muchos nos gustan los chistes crueles, violentos, agresivos”.

Otra joven se preguntó por qué a ella le salen memes machistas si ella es feminista. Le contestaron:

“EL CONTENIDO QUE LE SALE A CADA PERSONA ES TAN DISTINTO; PUEDE SER POR SUS PREFERENCIAS, LA MÁQUINA SABE QUÉ PREFERENCIAS TIENES, PERO PUEDE SER QUE TAMBIÉN HAYAS INTERACTUADO CON TUS CONTRARIOS”.

3.3.3. Tendencias obtenidas

Las respuestas nos dieron porcentajes tan variables como del 1 al 100. Eso quiere decir que del total de videos, memes, fotografías y demás contenidos digitales en redes sociales que ven, hubo quienes solo “alguna vez” o casualmente observan

contenido discriminatorio o racista y hay otros que los ven todo el tiempo, ¡el 100%!

Pero pese a la variabilidad de las respuestas, fue posible establecer una media de consumo, es decir que de cada 10 contenidos que ven, 5 son racistas. ¡El 50% de los contenidos!

Pero no es este dato el que nos pareció más destacable, ni que encontráramos que, dependiendo de momentos, circunstancias y tiempo libre, haya jóvenes que consuman de 10 a 200 contenidos digitales al día o que alguno haya asegurado que ve entre 300 a 500 memes por día, sino que pudimos hallar que, de cada 10 jóvenes, entre 5 a 7 consumen contenidos con un alto porcentaje racista o discriminatorio y que, de manera consciente y voluntaria, muchos jóvenes asumen ese consumo y lo multiplican. O sea, ¡pobres de nuestras mentes!



3.4. ACTUAR PARA CAMBIAR

Como ya teníamos datos sobre el mundo virtual que frecuentan las y los jóvenes (o el mundo que les frecuenta a ellos), aquí quisimos que nos contestaran a esta pregunta:

¿Qué acciones tomas ante estos actos discriminatorios?

Esto nos manifestó una joven:

“SI ME HAN LLEGADO A CONOCER UN POQUITO AQUÍ, DEBEN SABER QUE YO NO ME CALLO, ME MOLESTO; Y SI ALGUNA ACTITUD ME MOLESTA, YO LO DIGO; Y SI PUEDO AYUDAR A ESA PERSONA QUE ESTÁ SIENDO DISCRIMINADA, LO HAGO”.

Se trata de una actitud reactiva o activa que se observó en otros participantes, aunque también hubieron quienes, como esta joven, dijeron: “Prefiero no meterme en problemas, mejor ni pelear; es peor”. Situándose más allá de la controversia, también hubo quienes dijeron que nunca vieron un acto racista.

3.4.1. ¿Actuar o no actuar?

Del lado de quienes reaccionan ante el racismo y la discriminación, hablaron de generar diálogo, reflexión, autocrítica. Algunos testimoniaron haber intervenido en pequeñas peleas o riñas en la calle, en el mercado o en el transporte público para defender a personas indígenas en situación de vulnerabilidad. En esta tendencia también se situaba gente relativamente pasiva, como esta joven:

“NO EMITO JUICIOS DE VALOR A MENOS QUE LA SITUACIÓN LO REQUIERA, AHÍ ACTÚO”.

Respecto a las acciones de intervención, otros participantes dijeron: tratar de integrar a compañeros discriminados, procurar que se superen los recelos, hacer notar las ofensas que se inflige y concienciar a los y las ofensoras para que ofrezcan disculpas.

Entre quienes no actuarían ni evitarían situaciones de discriminación, había indecisos como esta joven: “No sabría qué hacer, a veces soy más de no meterme”. Otro compañero explicó: “A veces prefiero no meterme en problemas y no decir nada y quedarme callado, digamos; pero estoy consciente que hay que cambiar eso”.

Otra joven reflexionó:

“ESCUCHANDO A TODOS Y VIENDO TAMBIÉN MI REALIDAD, CREO QUE NADIE HACE NADA, NO HACEMOS NADA PARA PODER CAMBIAR ESTA REALIDAD DONDE HAY RACISMO. EN NUESTRA VIDA COTIDIANA NOS ENFOCAMOS MÁS A NUESTROS INTERESES EGOÍSTAS, NO DAMOS IMPORTANCIA A LO QUE PASA ALREDEDOR, NO PERCIBIMOS LA DISCRIMINACIÓN, PREFERIMOS IGNORAR EN VEZ DE AFRONTAR. ¡LA VERDAD QUE UNA GRAN MAYORÍA NO HACE NADA!”.

3.4.2. Cómo actuamos en las redes sociales

El margen de acción no es muy amplio que digamos en las redes sociales. Hay redes que si bien permiten generar hilos de interacción y seguimiento, como Twitter, otras no permiten insertar mucha variedad de emojis, reacciones o emoticones, como sí lo permite, por ejemplo, Facebook. Otras redes son tolerantes a publicaciones y contenidos discriminadores, como TikTok. Otras no tanto. Tampoco se puede evitar que la difusión de los muchos stickers que usuarias y usuarios de Whastapp confeccionan para ponerlos a circular en los grupos tengan contenido racista.

No obstante, sabemos que siempre hay opciones para reaccionar, comentar, compartir, denunciar o bloquear determinada

publicación, apelando a las reglas de uso y comportamiento impuestas por las mismas plataformas. Por eso les preguntamos a los grupos focales:

¿Qué acciones toman ante estos actos discriminatorios en las redes sociales?

“Reacciono como todos, ¿no? Dando ‘me divierte’ y nada más; porque si me meto en las discusiones, no me animaría a tratar de defender a alguien y que te ataquen el doble o el triple”, explicó un joven. Otros participantes consideraron que no se hace daño al reaccionar aprobatoriamente a un simple chiste. Pero también dijeron estar conscientes de que la cantidad de reacciones que genere un contenido contribuye a hacerlo más famoso.

Entre quienes interactúan de modo más intenso, hubo quien reconoció: “También veo muchos memes del Brayan, que el Brayan esto, el Brayan lo otro; y como es chistoso lo comparto. Ese nombre ya se ha vuelto chiste racista. Seguramente hay algunas personas que se deben molestar. Por mi parte lo tomo más o menos como humor”.

También hubo quienes dijeron ignorar o denunciar los contenidos racistas que encuentran en las redes sociales. “Yo lo hago para que no me siga saliendo ese contenido y no lo sigan reproduciendo para que más gente lo vea”, explicó una muchacha.

Otro joven dijo que si percibe una infracción seria, reporta a la persona. Su compañero de grupo añadió que si bien las redes permiten bloqueos, reacciones y comentarios, es más difícil evitar la influencia de los medios de prensa, que también publican contenidos en las redes, pero sin hacerse cargo de los debates y peleas virtuales que provocan.

Una joven explicó, finalmente, un sentir que parecían compartir todos:

“TAMPOCO CREO QUE HAYA UN CAMBIO SIGNIFICATIVO POR MUCHO QUE INTENTES HACER ALGO EN REDES SOCIALES”.

3.4.3 Tendencias y tendencias

Así se estableció dos grupos: a) De quienes actúan o no actúan en la vida real para superar situaciones de discriminación y racismo; b) de quienes actúan o no en las redes sociales para superar situaciones de discriminación y racismo.

a) Aquí hubo dos tendencias:

1 La tendencia mayoritaria estaba conformada por quienes actúan o actuarían de algún modo para remediar, reparar o prevenir la acción discriminatoria: 6 de cada 10 participantes.

2 La tendencia minoritaria estaba formada por quienes evitan o evitarían actuar, dejarían pasar y no intervendrían en la situación concreta: 4 de cada 10 estaban a favor de eso.

b) Aquí también hubo tres tendencias.

1 La tendencia mayoritaria fue que 5 de cada 10 participantes dijeron que recurren a acciones que no implican viralizar los contenidos sino simplemente reaccionar con emoticones (“me gusta” y variantes como “me divierte”, “me encanta”, “me importa”, “me asombra”, “me entristece” o “me enoja”), según lo permita determinada red social. Si se trata de contenidos racistas, en esta tendencia señalaron que lo usual es poner emojis negativos: caras enojadas, “dislikes”, etc. Pero esto no siempre es posible si se trata de redes donde esos emojis no existen. En resumen, dijeron reaccionar con algunos gestos; pero no comentar, ni retwittear, ni viralizar ni nada de eso.

2 En la tendencia minoritaria, 4 de cada 10 participantes admitieron haber interactuado para hacer crecer las reacciones y las viralizaciones: comentando y siguiendo, debatiendo, discutiendo, insultando, amenazando, dialogando, intercambiando y coincidiendo, copiando, reenviando, denunciando.

3 Finalmente, 1 de cada 10 participantes dijo que no reacciona ni interactúa.



3.5. UN BALANCE NECESARIO

En la tercera parte de esta investigación, indagamos sobre el mundo virtual y las redes sociales donde la juventud suele pasar gran tiempo de su vida y de donde muchos y muchas extraen enseñanzas, tendencias, guías, ideas, comportamientos y conocimientos para afrontar su mundo real.

Supimos sobre los contenidos digitales que consumen y que los hace, precisamente, consumidores y consumidoras de datos y no les permite interactuar o procesar de manera creativa las enormes cantidades de información que les llega mediante las redes sociales. Por las reflexiones con que aportaron, supimos que el racismo y la discriminación se cuelan en los memes y videos que se transmiten en las diferentes plataformas que a diario visitan; que en general pueden darse cuenta de que muchos contenidos son tendenciosos, racistas, discriminadores, pero igual los soportan y los retransmiten porque son graciosos, chistosos, seductores.

En la vida real, una gran mayoría señaló que actúa o actuaría para frenar un acto de discriminación y racismo o para concienciar a su entorno, frente a quienes dijeron que generalmente prefieren no meterse en problemas. Pero en el mundo virtual, se supo que las acciones para actuar en contra de la discriminación y el racismo en general son menos efectivas. Porque el internet y las redes sociales son un territorio sin ley, pese a las restricciones formales de control que dicen ejercitar las aplicaciones. Por tanto, que toda actuación a favor o en contra contribuyen a difundir el racismo, la discriminación y el odio.



CONCLUSIONES



Para que tú también puedas dar valor a lo que logramos, te recordamos que todo esta investigación es el fruto de un intenso proceso de aprendizaje colectivo, con distintos niveles de debate y con diversas capas de análisis crítico de la realidad que logramos junto a 250 participantes jóvenes repartidos en 28 grupos focales.

Con ellas y ellos nos pusimos, en un principio, a analizar conceptos teóricos sobre lo que es la colonia, la colonización, las clases sociales, el racismo. Después, ya establecidas las principales apreciaciones generales, fuimos hurgando en temas más personales respecto al racismo y las discriminaciones cotidianas, la influencia de las redes sociales y las actitudes que toman respecto a todo eso. A continuación, pasamos a resumir lo que logramos con nuestro método de investigación-acción participativa.

- En primer lugar, que la colonización sigue actuando sobre nuestras vidas (pese a que hubo quienes consideran que la colonia española ya es un hecho histórico terminado; o sea, que mala, buena o peor, la colonia ya pasó y que no habría que llorar sobre la leche derramada): el colonialismo sigue vivo y coleando.
- Que vivimos en una sociedad colonizada porque seguimos repitiendo esas formas de explotación del trabajo y de organización social donde el reparto de privilegios se basa en superioridades e inferioridades establecidas por el color de piel, por el origen indígena, rural o urbano de las personas, por el apellido, la apariencia física.
- Que la moderna forma de colonización que ejercen los países ricos de Europa junto con Estados Unidos no solo se basa en quitarnos materias primas a cambio de migajas, sino que se dirige a colonizar nuestro pensamiento.
- Que hay una ínfima minoría que conforma la sociedad capitalista desarrollada o Primer Mundo; y que su poder no solo es económico sino ideológico, es un poder que se ha globalizado, es un poder basado en la colonialidad empezada hace siglos: también tiene que ver con medir a los seres humanos de acuerdo con sus valores y creencias.
- Que vivimos sujetos, influenciados y dominados por los valores, creencias e intereses de esa ínfima minoría que domina a toda la humanidad.
- Que ese pensamiento, que es un pensamiento colonizado, nos causa heridas, dolores y penas, conflictos, rabia, impotencia; a muchos una enorme vergüenza, complejos de inferioridad; a otros pocos les hace creerse superiores porque no tienen piel "color

humilde” o “color cartón”, porque sus apellidos parecen apellidos jailas, etc.

- Que no podemos salirnos de nuestros cuerpos, nuestras estaturas, nuestras pieles, nuestras culturas, nuestras historias personales. Que nuestras vidas siempre serán distintas de ese ideal hegemónico globalizado, de esa idea de una sociedad blanca y desarrollada al estilo de Europa o Estados Unidos.

- Que siempre tendremos en nuestra genealogía la presencia de indias, cholos, cuñas, indios, cunumis, indígenas y negros, de gente que alguna vez fue despreciada, esclavizada, sometida y supo resistir dignamente.

- Que tenemos que aprender a comprender que todos somos iguales en la diferencia. Que honrar y dignificar lo indígena no es colonialismo al revés sino un acto de justicia social.

- Que lo que menos hacemos es darnos cuenta que tenemos el pensamiento colonizado y que la moderna colonización ya no necesita cadenas ni látigos ni armas para someternos, sino un celular y... redes sociales con mucho, mucho entretenimiento.

- Que la tecnología y los adelantos tecnológicos no son nuestros enemigos, que podemos aprovecharlos conscientemente.

- Que cuando nos damos cuenta de lo sometidos que estamos, somos capaces de cambiar nuestra realidad, influir en nuestro entorno y mejorar nuestras vidas.

Bueno. Eso sería lo que logramos. ¿Y ahora qué hacemos?

ESTAS TAREAS NOS PROPONEMOS ENCARAR A PARTIR DE AHORA

- Vamos a usar el arte como herramienta de transformación. Abrazando el teatro, el canto y la poesía, entre otras artes, se puede generar diálogo, reflexión y concienciación sobre el pensamiento racista que nos hace daño y recrea la colonialidad en la que actualmente vivimos.

- Nos comprometemos a deconstruir el pensamiento juvenil que considera normal la vigencia del clasismo, el racismo y la discriminación en nuestra sociedad, así como el pensamiento que considera "racismo a la inversa" que sectores indígenas, secularmente discriminados, conquisten reivindicaciones sociales y las hagan respetar.

- Proponemos la creación de las "Tertulias atrevidas" como espacios juveniles de conversación en colegios y en universidades para poner en debate las heridas del colonialismo y la colonialidad que se materializan en odio, agresiones y desvalorizaciones entre personas.

- Proponemos terapias grupales desde "Atrévete" para sanar los traumas y la baja autoestima que sufren muchas y muchos jóvenes como consecuencia de la discriminación, la crítica brutal emergente de mentalidades colonizadas, para sanar lo que vivimos todos los días y trabajar en la recuperación de la autoestima.

- Proponemos también que en cada organización juvenil

a la que pertenecemos se habiliten también “Tertulias atrevidas” donde se rescate la memoria histórica reivindicando las múltiples luchas de los pueblos indígenas que conforman nuestro país.

- Promocionaremos test y encuestas para que las personas identifiquen el nivel de consumo de contenidos racistas y de odio que tienen en las redes sociales y a partir de los resultados concienciaremos, reflexionaremos e impulsaremos a la toma de acciones para lograr cambios personales.

- Haremos una revalorización cultural de nuestros antepasados étnicos y de nuestros orígenes, para reconocer nuestras tradiciones y valorar saberes y conocimientos.

- Trabajaremos la descolonización enfocándonos también en el cuidado de la Madre Tierra, los animales y el entorno ecológico al que pertenecemos como seres humanos.

- Realizaremos posteos periódicos para contribuir a reemplazar por mensajes concienciadores y constructivos los contenidos racistas y discriminadores que se consume en las redes sociales.

- Crearemos un segmento de tips [consejos] en distintas redes sociales para conocer cómo está el racismo interiorizado en la juventud.

- Desnormalizaremos el consumo de memes racistas y promoveremos la lucha feminista, anticolonial y despatriarcalizadora para lograr mayor justicia social entre todos y todas.



BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Curiel, Ochy. "La crítica postcolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista", en Revista Nómadas: Teorías decoloniales en América Latina, N° 26, Bogotá, 2007.

Espinosa Minoso, Yuderkys. "Etnocentrismo y colonialidad en los feminismos latinoamericanos: Complicidades y consolidación de las hegemonías feministas en el espacio transnacional", en Revista Venezolana de Estudios de la Mujer, Vol.14, N° 33, Caracas, 2009.

Lugones, María. "Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color", en Revista Internacional de Filosofía Política, N° 25, Madrid, 2007.

Mignolo, Walter (Comp.), María Lugones, Isabel Jiménez-Lucena, Madina Tlostanova: Género y descolonialidad, Praxis Educativa, vol. 14, núm. 1, pp. 73-77, Universidad Nacional de La Pampa, 2016.

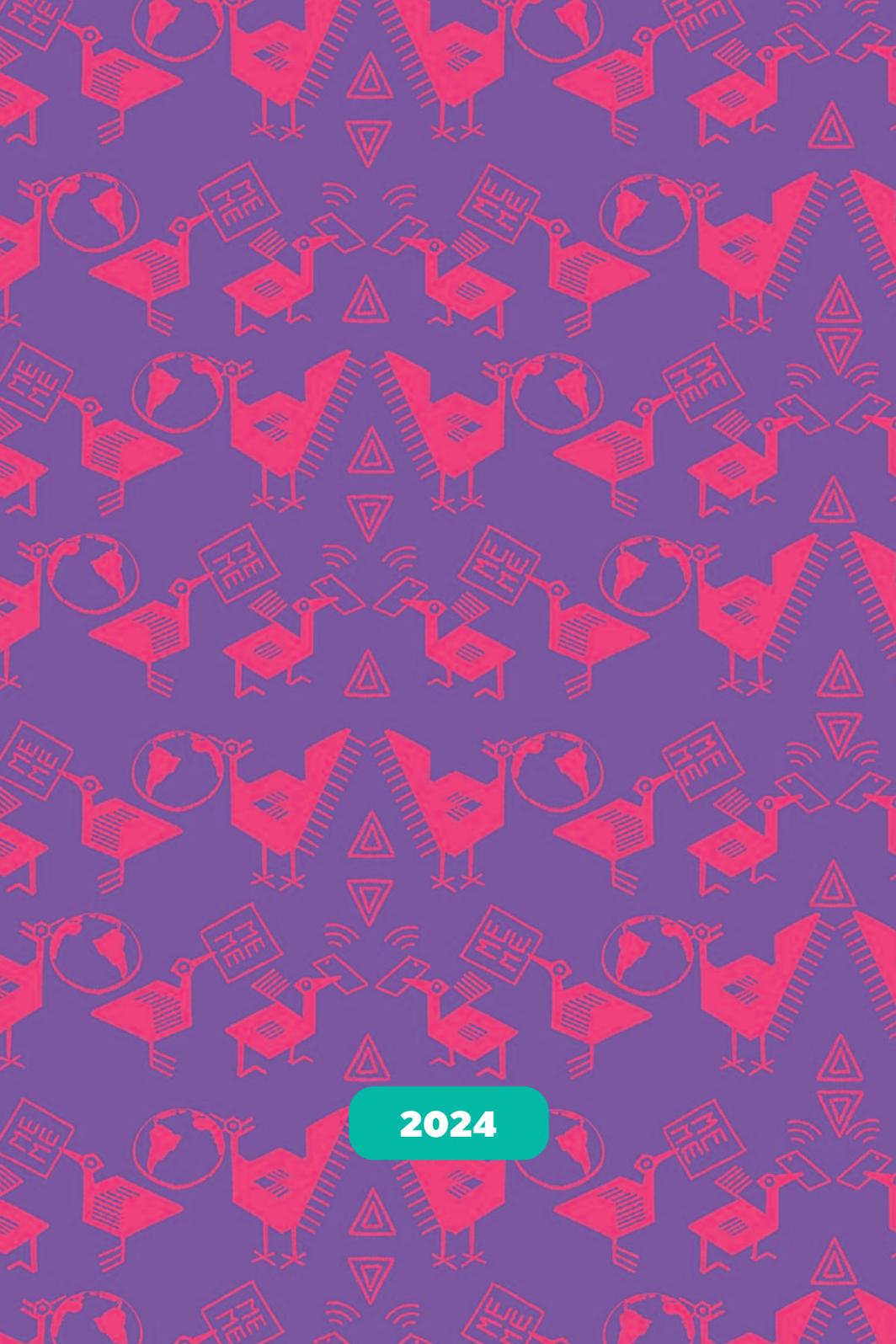
Mohanty, Chandra Talpade. "Bajo los ojos de Occidente. Academia feminista y discurso colonial" (1986). Trad. de María Vinós. En Liliana Suárez Navaz y Aída Hernández (editoras), Descolonizando el feminismo: Teorías y prácticas desde los márgenes, Madrid, ed. Cátedra, 2008.

Spivak, Gayatri Chakravorty. "¿Puede hablar el subalterno?", en Revista Colombiana de Antropología, Vol. 39, 2003 [1988].

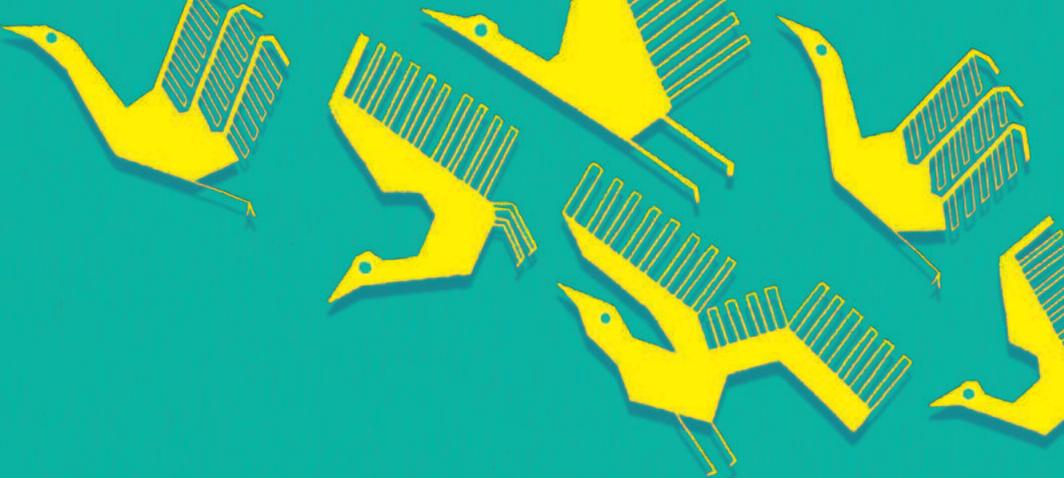
Quijano, Aníbal: "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder, Buenos Aires, CLACSO, 2014.

Quijano, Aníbal y Piero Quijano, Rita Segato y Eliza Fiensalida: Carta(s). Un pensamiento sísmico, Museo Reina Sofía, Madrid, 1998.

Segato, Laura Rita: Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos (Colección "Derechos Humanos. Viejos problemas, nuevas miradas", dirigida por Baltasar Garzón), Universidad Nacional de Quilmes, 2003.

The background features a repeating pattern of stylized, geometric birds in shades of purple and blue. Some birds are holding signs with the word 'ME' in white capital letters. Other birds are positioned next to a globe icon. The pattern is symmetrical and covers the entire page. At the bottom center, there is a teal-colored rounded rectangle containing the year '2024' in white, bold, sans-serif font.

2024



Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE



**Agència Catalana
de Cooperació
al Desenvolupament**



**Generalitat de Catalunya
Gobierno de Cataluña**